

תמוז

ב"ה

Maguén-Escudo





Revista trimestral
de la ASOCIACIÓN
ISRAELITA DE VENEZUELA
y el CENTRO DE ESTUDIOS
SEFARDÍES DE CARACAS
Julio-Septiembre 2008
Tamúz-Elúl 5768
Nº 148

Director y Editor
Dr. Moisés Garzón Serfaty

Asistente a la Dirección
Regina Mizrahi

Promoción y Relaciones
Nicole Mischel Morely

Consejo Editorial
Abraham Levy Benshimol
Jacob Carciente
Amram Cohén Pariente
Abraham Botbol Hachuel
Néstor Garrido

Diseño Gráfico
Edgardo Olivares

Corrección
Ana García

Fotografías comunitarias
José Esparragoza

Fotolito e Impresión
Gráficas Mateprint, C.A.

Depósito Legal pp 76-1523
ISSN 0798-1961

Dirección
Asociación Israelita
de Venezuela.
Avenida Principal de Maripérez.
Los Caobos-Caracas 1050
Teléfonos 574.3953/574.8297
574.5397 Fax 577.0249

<http://www.aiv.org>
www.centrostudiossefardies.org.ve
e-mail:
info@centrostudiossefardies.org.ve

Las opiniones expresadas por los
artículos en sus trabajos no reflejan
necesariamente las de la Asociación
Israelita de Venezuela, ni las del
Centro de Estudios Sefardíes de
Caracas.

*Es imprescindible para
la reproducción de cualquier
contenido de esta revista citar
la fuente con todos sus datos.*

COMUNIDAD

- Despedida al Cónsul de España en la Asociación Israelita de Venezuela/
MIGUEL PEÑA SAMUEL..... 2
- Entregarán a Moisés Garzón Serfaty credencial de miembro honorario
de la AIV/MIGUEL PEÑA SAMUEL..... 3

HISTORIA

- Un paseo por la judería de Coria/MARCIANO DE HERVÁS..... 4

INVESTIGACIÓN

- La huella judía en Extremadura/ANDRÉS OYOLA FABIÁN..... 11

CRÍTICA LITERARIA

- "Diálogos de Amor" de Judá Abravanel (1460-¿1525/30?)/DRA. MARÍA
DEL CARMEN ARTIGAS..... 16
- El jardín de José Chocrón Cohén/RAFAEL DEL NARANCO..... 23

OPINIÓN

- Los jóvenes en búsqueda de su identidad/RABINO ISAAC COHÉN..... 24
- Las cinco "R": reflexión, responsabilidad, realismo, redimensión y relevo
/DR. MOISÉS GARZÓN SERFATY..... 27

LINGÜÍSTICA

- El judezmo y la haquetía, dialectos de raíz hispánica/DR. MOISÉS GARZÓN
SERFATY..... 29

PERSONAJES

- Una particular visión del Sionismo/DR. JOSÉ CHOCHRÓN COHÉN..... 30
- Gracia Mendes, Una sefardita con temple/SARA FERERES DE MORYOUSSEF..... 32

CUENTOS

- Los candelabros/ENRIQUE NOVICK..... 36

POESÍA

- Fue en Israel/ELYZABETH GONZÁLEZ C..... 38
- Jerusalén, la santa/ELYZABETH GONZÁLEZ C..... 39

LO NUESTRO

- Lejá Dodí/MOGAR..... 40

CULTURALES

- Poesía de Moisés Garzón para los egresados de Hebraica/MOGAR..... 41
- La tradición sefardí va De tu boca al cielo/MIGUEL PEÑA SAMUEL..... 41
- Presentada nueva publicación de Moisés Garzón Serfaty/MIGUEL PEÑA
SAMUEL..... 43
- Museo Sefardí de Caracas "Morris E. Curiel" arriba a su décimo aniversario
/MIGUEL PEÑA SAMUEL..... 45
- La luz de Caracas a través de los vitrales de sus sinagogas/MIGUEL PEÑA
SAMUEL..... 47
- Estudiantes de Historia Judía visitaron la AIV/MIGUEL PEÑA SAMUEL..... 49
- La judeofobia y unos apuntes necesarios para poder luchar contra esa
aberración/GENTIUNO.COM..... 50
- Presentan libro de relatos de Sonia Chocrón/MOGAR..... 55



*Nuestra Portada: Selling of Joseph de Ellie Benzaquén.
Tomado del calendario judío ed Costa del Sol,
España 5767.*

Despedida al Cónsul de España en la Asociación Israelita de Venezuela

Como reconocimiento de la cercanía que mantuvo con la comunidad judía venezolana —en particular, la de origen sefardí—, la Asociación Israelita de Venezuela (AIV) realizó un emotivo acto de despedida a José Matres Manso, quien por más de cuatro años se desempeñó como Cónsul General de España en Venezuela y quien regresa a su país a continuar su trabajo diplomático al servicio de la cancillería española.

La actividad, realizada el viernes 25 de julio de 2008 en el auditorio “Elías Benaim Pilo” de la AIV, contó con la asistencia del Rabino Principal de la AIV, Isaac Cohén; el Presidente y Secretario General de la Junta Directiva, Elías Farache y Daniel Benhamou, respectivamente, así como otros miembros de la Junta Directiva de la AIV. Igualmente hicieron acto de presencia Ignacio Aguirre de Cárcer, Ministro Consejero de la Embajada del Reino de España; José Chocrón Cohén, Presidente de la Casa de Melilla de Caracas y distinguidas personalidades allegadas a José Matres Manso, quien estuvo acompañado de su esposa.

En el uso de la palabra se alternaron el Rabino Cohén, Elías Farache, Daniel Benhamou y José Chocrón Cohén, que-

nes resaltaron la calidad humana del diplomático saliente y su permanente preocupación por mantener contacto con la comunidad judía asentada en Caracas.

En sus intervenciones, Benhamou expresó sobre Matres que “no cabe duda de que su partida de regreso a casa o a otra misión diplomática nos dejará un nostálgico pero importante recuerdo de una persona que, con su amabilidad, dedicación y constancia, ha sido eco de la importancia para España de la cultura judeo-sefardí y su reivindicación”.

Durante el acto, José Matres Manso fue designado Miembro Honorario de Casa de Melilla y recibió una placa que lo acredita como tal. Igualmente, Toni Serrano, secretaria personal del cónsul, recibió la insignia de plata que la distingue como Miembro Especial de esa institución.

Por su parte, la AIV le entregó a Matres de una placa de reconocimiento por su labor al frente del consulado y, especialmente, por haber permanecido tan atento y preocupado por la comunidad judía venezolana, tan cercana y querida por el pueblo español.

MIGUEL PEÑA SAMUEL
Prensa AIV

En reconocimiento a su dilatada trayectoria

Entregarán a Moisés Garzón Serfaty credencial de Miembro Honorario de la AIV

El 6 de octubre, la Asociación Israelita de Venezuela (AIV) rindió un merecido homenaje a Moisés Garzón Serfaty, nombrándolo Miembro honorario de esta institución por el valioso aporte que durante casi cincuenta años ha hecho a la comunidad judía venezolana.

El Auditorio Elías Benaím Pilo de la AIV estuvo dispuesto para que, a partir de las 7:30 pm, se realizara el acto que contó con la presencia de destacadas personalidades de la comunidad judía venezolana, así como allegados y admiradores de la obra literaria de Garzón.

Han sido muchos los cargos que ha desempeñado Moisés Garzón Sefaty en diferentes instituciones judías, destacando la presidencia de la Asociación Israelita de Venezuela (AIV) y de la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela (CAIV). También ha sido cofundador de otras instituciones y publicaciones, siendo la revista



Maguén-Escudo su máspreciado proyecto editorial.

Tetuán, relato de una nostalgia

La ocasión fue propicia para presentar la nueva publicación de Moisés Garzón Serfaty, que lleva por título *Tetuán, relato de una nostalgia*. Allí relata una serie de historias relacionadas con sus recuerdos de infancia y juventud en su ciudad natal, Tetuán (Marruecos).

Esta nueva publicación está enmarcada en el proyecto editorial del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y cuenta con doscientas cuarenta y ocho páginas y una gran cantidad de fotografías que ilustran la vida en la zona norte de Marruecos en la época del protectorado español. Incluye una presentación de Elías Farache Srequi, presidente de la AIV.

MIGUEL PEÑA SAMUEL
Prensa AIV

Un paseo por la judería de Coria

MARCIANO DE HERVÁS



Calle Albaicín

La ciudad extremeña de Caurium, Coria, es una fundación romana sobre un núcleo anterior al siglo II a.e.c. Un

sistema defensivo murado, probablemente de época altoimperial, cierra el altozano sobre el que se desarrollan las culturas romana, visigoda, musulmana, cristiana y judía. De la época

romana es la Puerta de la Ciudad, recientemente restaurada, en cuyo emplazamiento nos situamos para iniciar el recorrido cultural por el universo judío de Coria.

El asentamiento de los judíos en Coria sucede en la época de la Reconquista cristiana, en los días en que el obispo Arnaldo II lleva a cabo una importante labor repobladora en la ciudad a finales del siglo XII, sin descartar otras fechas o civilizaciones anteriores como el período musulmán. A principios del siglo XIII, la repoblación judía está consolidándose en Coria. El fuero que otorga el soberano Fernando III a la ciudad en 1227 recoge una legislación jurídica que regula la vida de los judíos en el marco de la ciudad.

Es de suponer que la organización interna de la judería de Coria tendría el mismo funcionamiento que las del resto de Castilla y León. En esta época, los judíos caurienses constituyen una comunidad religiosa y una corporación social autóctona, separada de la comunidad cristiana y del concejo urbano. En este sentido, la aljama de Coria funciona como una institución jurídica y social independiente, que aglutina a todos los judíos de la ciudad. Dicha institución elabora sus propios estatutos internos basados en las leyes rabínicas de su tiempo, que sirven a su vez de código civil y penal de la sociedad con funciones similares a la del municipio cristiano.

Uno de los capítulos fundamentales de la historia de los judíos de Coria es el espacio urbano que ocupa la judería desde los primeros días de su asentamiento

en la ciudad. Sobre este punto, las primeras noticias se remontan a principios del siglo XIV. En 1320-1322, Yom Tov vive en la actual calle Ancha del Rollo, extramuros de la ciudad, al lado de la Puerta del Duque. Yom Tov es propietario de tres casas, una tendría situada junto al río Alagón y un viñedo en la carretera del Guijo. Otros judíos son Mosé Mancho-ro, Abrahán Halliello y Mosé de Gata. A principios del siglo XV hay familias judías, como Sentó Abeara, que habitan en las inmediaciones de la Puerta de la Ciudad.

En la Puerta de la Ciudad nace Cuatro Calles, por cuya vía urbana continuamos el paseo cultural. En la fachada de la casa número 15 hallamos un escudo labrado con las armas de la Inquisición, que perteneció a un familiar o comisario del Santo Oficio. El maestrescuela Agustín de Camargo y Bartolomé Muñoz fueron inquisidores de Coria en el siglo XVI, y Gaspar de Lerín y Bracamonte en el siglo XVII. Lucas Martín de la Vega fue familiar en el siglo XVII.

Desde Cuatro Calles tomamos la calle Albaicín, el corazón de la judería de Coria, situada en el distrito parroquial de la iglesia catedral de Santa María. Comprende la judería de Coria el espacio geográfico que se extiende desde la Puerta del Duque —en la actualidad tapiada— hasta la Puerta de la Ciudad, guarecida por los lienzos de la muralla romana.

En la judería de Coria —Plaza y calle del Albaicín— residen los judíos Samuel Albelia y su mujer Oruçeti en 1459, Yuçé Leví en 1473, Mosé Çerfaty el mozo,



Escudo de la Inquisición, en la "Cuatro calles"

Yudá de Alba y Gallego en 1491. Éstos judíos viven en casas de su propiedad, en cuya barriada también habitan y tienen propiedades miembros del estado eclesiástico. Por tanto, la judería de Coria es un espacio urbano abierto compartido por judíos y cristianos.

Al lado de la judería hallamos la Plaza Mayor, residencia de Samuel Leví en 1401, Jacob Arrueste, que vive en la "casa del castillo" en 1438, y Çerfaty Escudero en 1481. Éstos judíos viven en casas de alquiler propiedad del clero catedralicio. Posiblemente en la judería de la calle Albaicín, o quizá en la Plaza Mayor, habitan Israel Saulí, Samuel Abemele, rabí Menahén, Jacob Arrobas, Abrahán Arrueste, Mosé Arrueste y Samuel Arrueste, Mosé Centeno, Abrahán Dono, entre otros judíos.

En la comunidad judía se desarrollan las actividades laborales básicas para atender sus necesidades públicas y privadas. Entre las profesiones desempeñadas por los judíos de Coria conocemos los oficios del tornero Yom Tov, el platero Samuel Leví, el sastre converso Rodrigo Álvarez, los arrendadores y recaudadores de impuestos de la corona, nobleza e iglesia Jacob Arrobas, Mosé Abendino, Israel Saulí, Yuçé Leví y Vidales Cohén.

Entre los años 1473 y 1478, Jacob Arrobas desempeña una labor fundamental en la contratación de materiales de construcción y otros asuntos financieros y administrativos relacionados con el castillo de los duques de Alba, situado al pie de la Puerta de San Francisco o del Rollo, cuya obra dirige el cantero Juan Carrera.

Los judíos de Coria tienen una serie



Jacob Arrovas trabajó en el castillo del duque de Alba en 1477

de instituciones comunitarias necesarias para desarrollar sin problemas su vida en el judaísmo. Encontramos el cementerio u “onsario de los judíos”, extramuros de la ciudad en las inmediaciones del ejido comunal, saliendo por la Puerta del Carmen en dirección al arrabal del mismo nombre.

Desde 1464, la aljama hebrea de Coria recauda los impuestos fiscales de los judíos que habitan en Villanueva de la Sierra y Santa Cruz de Paniagua, cilleros del obispo de Coria.

No debían faltar en la judería de Coria otras dependencias comunitarias como la carnicería, que expide carne *kosher* (alimento apto para el consumo de acuer-

do con los preceptos religiosos del judaísmo), la panadería, una cofradía o sociedad de beneficencia a imitación de las cristianas, el tribunal rabínico (en hebreo, *bet-din*), que podría situarse en la sinagoga, así como la escuela religiosa para los niños, etc.

Desde la Plaza Mayor tomamos por la calle Toril, siguiendo el edificio del Museo de la Cárcel Real, visita obligada para el conocimiento de la historia y costumbres de la ciudad. Las colecciones de Arqueología e Historia recogen el legado histórico y social de la ciudad. A espaldas del Museo se extiende la recoleta Plazuela de San Juan, presidido por el olivo de la



Entrada de la Sinagoga desde la Plaza de San Juan

paz, en cuyo espacio debió existir un pequeño templo visigodo, uno de cuyos capiteles puede contemplarse en el Museo.

Estamos en la Plazuela de San Juan. En la casa número 2 encontramos la sinagoga cuyo edificio era propiedad de la mesa capitular, al menos desde 1470. ¿Qué aspecto presenta la sinagoga? En las Actas Capitulares del Archivo de la Catedral de Coria encontramos una referencia específica sobre “las casas que solían ser synoga con su corral y oliveras y pozo”. A las dependencias de la sinagoga se accede por una puerta principal que

comunica con un patio interior descubierto (en el que crecen naranjos en 1661), donde hay un pozo tapiado en la actualidad. A espaldas de la vivienda se sitúa un corral de pequeñas dimensiones en el que crecen varios olivos.

Sobre las dimensiones, dependencias y uso del edificio sinagoga sabemos que, a mediados del siglo XVIII, se compone de “dos pisos con su corral, cavalleriza, pajar y bodega. Tiene de frente diez y seis varas y de fondo veintte y quatro”.

Al lado de la sinagoga se encuentra “el bañadero de los judíos” o baño ritual (en



Plaza del Albaicín

hebreo, *mikvé*). El baño ritual hunde sus raíces en el cumplimiento de determinados preceptos bíblicos relacionados con la purificación ritual e higiene de la mujer y del hombre, la menstruación, el embarazo, las relaciones sexuales, el contacto con los cadáveres. Para purificarse es imperativo realizar el ritual de inmersión en una pequeña piscina o *mikvé*, que generalmente se encuentra al lado de la sinagoga o en una sala subterránea situada debajo de un corral o jardín de la casa.

En el patio interior de la sinagoga de Coria encontramos un pozo tapiado que posiblemente tenía la función de suministrar agua a la piscina ritual judía. Localizamos otros dos aljibes en el jardín de la vivienda colindante, lo que puede ser-

virnos para trazar una línea demarcatoria que indica el curso de la corriente de las aguas hacia “el bañadero de los judíos”. La *mikvé* de la sinagoga de Coria está en una zona subterránea, hoy tapiada, a la que se accede desde el edificio sinagogal.

En 1847 Pascual Madoz hace una breve descripción del “bañadero judío” que refiere con estas palabras: “Tiene [la sinagoga] una sala subterránea con una fuente de agua común bastante derruida y algunas otras casi arruinadas, y se dice ser el edificio donde tenía la sinagoga sus reuniones”.

Otro ilustre escritor que visita Coria en 1854 recoge sus impresiones en el libro *Viage por España*, anotando: “Consérvase en ella [la sinagoga] una sala sub-



Lateral de la Sinagoga desde la cl de Alonso Díaz

terránea con una fuente en el centro y algunas otras aunque muy destruidas. Aquí se reunían para ejercer su culto los israelitas caurienses, que ascendían el año de 1474 a doscientos treinta [individuos]”.

Con la proclamación del edicto expulsorio en 1492 toman el camino del exilio portugués los judíos caurienses Mosé Çerfaty, Yuçé Leví, Gallego, Yudá de Alba y su mujer; éste último se convierte al cristianismo en 1497, con el nombre de Diego González de Alba.

La ciudad de Coria, mestizaje de culturas, no es ajena a la problemática de los criptojudíos (cristianos nuevos que practican en secreto la religión de Moisés). El cristiano nuevo Rodrigo Álvarez, de profesión sastre, es condenado por la Inquisición de Llerena, posiblemente acusado del delito de judaísmo en una fecha anterior a 1504.

Fuente: Documentos para la Historia de los Judíos de Coria y Granadilla, de Marciano de Hervás.

Ayuntamiento de Coria, 1999.

Fotos: Martín Torres

La huella judía en Extremadura

ANDRÉS OYOLA FABIAN

El año de 1492 no sólo fue el año del fin de la Reconquista y del Descubrimiento de América, sino también de la expulsión de una gran masa de españoles, cuyo delito imperdonable fue ser judíos. Ese año se convirtió en bisagra entre el mundo propiamente judío español y el judeoconverso, ambos con profundas incidencias en la historia y la cultura españolas. A pesar de todo, tras las expulsión y saqueo de las juderías y, en muchos casos, de la destrucción sistemática de toda huella judía, la impronta dejada durante siglos (podían presumir los judíos de estar presentes en la península desde los primeros siglos de nuestra era) no podía borrarse de la noche a la mañana.

En 1996, un buen estudioso de las minorías étnicas históricas de nuestra tierra, el profesor Fernández Nieva, avisaba de “lo mucho que aún queda por hacer” en lo referente al conocimiento de la presencia y herencia judía en Extremadura, “si queremos saber de las raíces hebreas en Sefarad y por tanto de nuestras raíces extremeñas”. Afortunadamente han menudeado estudios parciales o locales que van enriqueciendo el conocimiento de la presencia hebrea en Extremadura, especialmente en el apartado de la difícil identificación de individuos y familias de estirpe o adscripción judeoconversa. Así, Serrano Mangas

(2004), tras un estudio documental modélico, ha sido capaz de identificar al autor de la ocultación de la conocida Biblioteca de Bancarrota. Igualmente, R. Caso Amador y J.L. Fornieles Álvarez (2001) han estudiado y fijado el tan debatido origen judío del genial Benito Arias Montano. También Luis Garraín, cronista oficial de Llerena (1999), ha podido llegar a establecer, a través de nóminas de penitenciados por la Inquisición, el origen judío del Cronista de Indias, el llerenense Cieza de León; Guillermo Kurtz se ha internado documentalmente en la judería de Badajoz entre el siglo XIII y 1492 (2005). Marciano de Hervás lleva años animando al estudio de la presencia judía en esta población de la Alta Extremadura y, desde ella, en toda la región, por poner unos ejemplos.

La arquitectura: barrios y sinagogas

Parece que no hay duda sobre la localización de las juderías de gran número de poblaciones extremeñas. En otros casos, aun constando su existencia, no se cuenta con su localización exacta en el entramado urbano de sus cascos históricos. Juderías importantes del norte extremeño fueron las de Cáceres, Coria, Guadalupe, Hervás y Plasencia. En la franja central tenemos noticias de las de

Alburquerque, Badajoz, Mérida y Medellín. Del Sur, Azuaga, Fregenal, Burguillos del Cerro, Jerez, Llerena, Segura de León, Zafra..., fueron receptoras principales de los judíos que, en los siglos XIV y XV, huyeron de las duras persecuciones a que se vieron sometidos en Portugal y Andalucía. Condenado a muerte en 1483, Isaac Abravanel, teólogo y financiero a un tiempo tuvo que escapar de Portugal y refugiarse en la judería de Segura de León. En ella estuvo escribiendo comentarios a diversos libros de la Biblia, hasta que fue llamado por los reyes católicos para que se hiciera cargo de las finanzas reales. Sería uno de los encargados de conducir a su pueblo al exilio tras la expulsión de 1492.

¿Dónde y cómo rastrear entonces la huella dejada por los hijos de Abraham en Extremadura? La mayoría de las poblaciones extremeñas contaron con judería. Una de las mejor identificadas es la de Trujillo, donde cuentan incluso con restos epigráficos referentes a la ubicación de la sinagoga. En lugares como esta ciudad, Montijo o Cáceres llegó a haber dos juderías conocidas como la vieja y la nueva. En algunas aljamas extremeñas debió haber más de una sinagoga, como en Badajoz o en Segura de León, donde se documenta la existencia de la sinagoga en la desaparecida ermita de Santa María, no lejos de la actual iglesia parroquial o las ermitas de San Roque y la también desaparecida ermita de Santa Cruz, en la calle de su nombre.

A veces la propia toponimia es delato-

ra de la realidad pasada. Topónimos como Cinoja, o Sinoga ubican a las claras la existencia de una sinagoga. Denominaciones de Calle Nueva, Calle de Santa Cruz, el Toledillo, nos ponen también en la pista de la existencia de la aljama o judería. No es casualidad que ermitas, conventos o parroquias con el nombre de Santa Catalina hayan cristianizado una anterior sinagoga en el mismo sitio, como sucedió en los casos de Badajoz, Mérida, Llerena, Zafra, Burguillos del Cerro, Fregenal de la Sierra, Jerez de los Caballeros e Higuera la Real. Otras veces es el propio término de judío —o equivalentes— el que encontramos en topónimos urbanos o extramuros de nuestras villas y ciudades, tales como La Fuente del Judío, finca El judío o finca de Matajudíos, Cañada del judío, Fonsario de (u osario) de judíos, Las Marranas, etc.

Huella humana: los judeoconversos

Más difícil resulta identificar con precisión las estirpes e individuos que tras la expulsión se quedaron como judeoconversos en la península: el cambio interesado de apellidos y residencia, la compra comprobada de limpieza de sangre y la consiguiente manipulación de documentos, hacen difícil su seguimiento genealógico.

Forzados por las circunstancias, miles de judíos prefirieron la conversión real o aparente para seguir viviendo en la tierra de sus mayores. Si por una parte se libraron de la tragedia del exilio, por la otra se vieron inmersos en el drama de la ocultación



ción de sus orígenes, siempre con el ojo poliédrico de la Inquisición al acecho de sus andanzas. Denunciados, convictos y confesos en muchos casos, tuvieron que soportar los sambenitos familiares expuestos en iglesias y ermitas para memoria perenne y afrentosa de sus orígenes. Sólo el lento paso del tiempo pondría fin a esta tortura social. A pesar de todo ello,

podemos decir que fueron fermento fértil de la sociedad extremeña en campos como la literatura, la teología, la medicina, las finanzas, la enseñanza y cualquier otra rama del saber. Ahí están el ya citado Benito Arias Montano, de saberes universales; el poeta épico zafrense Cristóbal de Mesa o los Peñaranda de Llerena-Bancarrota. Otros siguen en el pun-

to de mira de los investigadores: Francisco Sánchez El Brocense, Pedro de Valencia, los médicos Arceo de Fregenal o Sorapán de Rieros, el zafrense y ajedrecista Ruy López de Segura, el indiano y mercader Alonso de Paz, de Fregenal de la Sierra, los Ramírez de Prado, con raíces y presencia en las poblaciones de Llerena, Zafra o Segura de León. Entre estos últimos hay escritores, como Lorenzo y Catalina Ramírez; obispos, como Marcos, hermano de Lorenzo; mercaderes, como el padre de ambos, Alonso, y un largo etcétera.

La huellas en el folklore

El folklore, más que huella de la presencia judía, es testigo del reverso de la medalla: el antijudaísmo popular de la sociedad extremeña. Se apela con frecuencia a las buenas relaciones entre los miembros pertenecientes a cada una de las tres religiones del Libro en la Península. No creemos que fuera tan idílica dicha coexistencia. Aunque eran útiles para reyes y nobles a la hora de organizar el cobro de los impuestos, los judíos de Sefarad no estaban bien vistos ni apreciados por el pueblo llano, que tenía que soportar las cargas tributarias. Otras veces fueron personajes —que hoy podríamos llamar fundamentalistas— como Ferrán Martínez, el arcediano de Écija en 1381, los que azuzaron a las masas contra estos vecinos incómodos. En cualquier caso, sobre los judíos no dejaron de caer disposiciones legales restrictivas a lo largo de toda la Edad Media, tanto en lo referen-

te a sus oficios artesanales y cobratorios, como sobre sus barrios y viviendas, e incluso, en un tema tan particular como el de su vestido. La presión sobre los seguidores de Moisés fue constante y en aumento, hasta terminar en el día fatídico de la Expulsión, o en la alternativa más dramática: la conversión forzada por las circunstancias.

Hasta tiempos no muy lejanos, la liturgia de la Iglesia recordaba en sus oraciones del Viernes Santo al pueblo deicida de Israel. Su traducción popular se puede observar en el conocido Paso de la Cruz. La dialéctica se presenta en la dicotomía defensores de la Cruz y sus atacantes, los hebreos o judíos: Feria, Fuente del Maestre, Valverde de Burguillos o Almonaster la Real, en Huelva, mantienen la tradición de dicho Paso. El Peropalo de Villanueva de la Vera es, a decir de los estudiosos, la manifestación más antijudía del folklore extremeño. Otras de menor rango como la conocida cancióncilla “Que llueva, que llueva, la Virgen de la Cueva” en versión recogida en Segura de León, terminaba con un confesado deseo... “Que caiga un chaparrón. Que se mojen los judíos y mi padre no”.

En la misma población, a la cohorte romana y de alabarderos que intervienen en distintos momentos de la Semana Santa, el pueblo les denomina —con aparente impropiedad— “los judíos”.

La cocina judía y su rastro

Frente a la simplicidad de la cocina

cristiana, parece que en las cocinas judías se desarrollaba un cierto esmero a la hora de cocinar las verduras y envolver con masas muy trabajadas carnes y confituras. Las albóndigas o las empanadillas, que admitían la dualidad dulce y salada y se consumían como postre o plato principal, siguen presentes en nuestras mesas. En la cocina levítica también destaca el gusto por las especias y los sabores ácidos. Uno de los platos más sublimes de las mesas judías era el hamín o potaje de “judíos”, lo que en Castilla se conocía como adafina o cosa caliente. Es el genuino cocido, el botillo leonés, la olla podrida del sur y tantas denominaciones como pueblos haya en España. Los ingredientes básicos del hamín eran garbanzos, verduras y hortalizas de temporada (col, puerros), huevos, carne de vaca, carnero o buey; cebolla, especias, todo ello ligado con bolas de pan, el relleno de Ávila. La elaboración era muy simple, pues se introducían todos los ingredientes en una cazuela y se ponían a cocer. Era el plato del *Sabbat*, que se preparaba el día anterior y se mantenía caliente durante toda

la noche sobre brasas, habida cuenta de que durante el *Sabbat* no se puede trabajar. Las chimeneas que no humeaban en sábado eran sospechosas de criptojudaismo. Una de las especialidades judías que permanece con rotundidad en nuestras mesas son las empanadillas y las albóndigas, bolas de carne picada (ternera o vaca) que se freían y se condimentaban después en una salsa de harina, almendras, ajo y perejil.

Especialidades vegetales muy extendidas en la cocina judía eran las fritadas, que se hacían con calabacines, puerros, espinacas y cebollas, a las que se añadían carnes y pescados. Variante de todo ello sería el pisto, al que el descubrimiento de América añadiría el tomate. Otras especialidades judías que encontramos en nuestras mesas son pescado frito marinado, rosquillas de anís, almendrados, bienmesabe, herraduras, hojuelas.

* Fuente: Diario *Hoy* (Extremadura)
Cortesía de la Dra. Paulina Gamus de Cohén



IAVA
Maguén-Escudo

la ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA
y el CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS
agradecen la gentil colaboración
de los señores anunciantes, que hace posible
la aparición de la revista *Maguén-Escudo*

“Diálogos de Amor” de Judá Abravanel (1460-¿1525/30?)¹

DRA. MARÍA DEL CARMEN ARTIGAS
Especial para *Maguén-Escudo*

Judá Abravanel, conocido en la posteridad como León Hebreo, fue uno de los literatos más prominentes de la Europa Renacentista. Nació alrededor de 1460 y murió entre 1525 y 1530. Abravanel fue poeta, filósofo y frondoso escritor. Su obra *Diálogos de Amor* continúa influenciando a literatos, filósofos, metafísicos y físicos contemporáneos.

La familia Abravanel era originaria de Sevilla y, según documentos de la época, ya se encontraba establecida en la ciudad en 1248, después de la Reconquista por las fuerzas cristianas. Era poseedora de un prestigioso pasado y sus miembros habían sido líderes de la sociedad hispánica. Probablemente, Joseph Abravanel fue uno de los sabios de la corte de Alfonso X².

Alrededor de 1385, la familia se mudó a Portugal. Judá Abravanel nació en Lisboa. Su padre Don Isaac fue el famoso estadista y ministro de finanzas de los Reyes Católicos. Respecto al nombre Abravanel cabe explicar que Judá insistía en que la forma exacta de su apellido era “Abarbanel” y no “Abravanel”³. En este trabajo sigo el deletreo que dan los textos modernos.

En 1483, durante el reino de João I, por

motivos políticos, don Isaac Abravanel y sus hijos Joseph, Samuel y Judá se mudaron nuevamente a Castilla. Judá se casó en 1491, y su hijo recibió el nombre de Isaac, como el abuelo. Momentos antes de la expulsión de 1492, trataron de robarle su primer hijo, probablemente para bautizarlo, pero Judá pudo enviarlo con una nodriza a Portugal. Sin embargo, en la Pascua de 1497, el rey Manoel ordenó que se bautizaran a todos los niños menores de catorce años y el hijo de Judá fue bautizado. Este forzado bautismo afectó a Isaac y a Judá enormemente. Evidencia de esto es el poema *Telunah al ha-Zeman*, compuesto por Judá en 1503.

Judá, junto con su padre y su familia, dejaron Valencia el último día de julio de 1492. Consiguieron establecerse en Nápoles, pero cuando los franceses tomaron la ciudad, Judá se refugió en Corfú. Regresó nuevamente a Nápoles en 1501 y fue nombrado médico de cámara del Virrey don Gonsalo de Córdoba. Enseñó Medicina y Astrología en la universidad en Nápoles. No existen documentos que indiquen qué pasó después de 1520, pero se puede calcular que murió alrededor de 1530.

Judá Abravanel vivió en un ambiente de

exquisita cultura. Desde joven, su padre lo introdujo a los clásicos griegos y latinos. Conocía el árabe, el hebreo, el latín, el castellano y el italiano. Se sabe además que era médico, ya que su nombre se encuentra anotado en el Registro Médico de Lisboa de 1483.

El médico Amadeo Lusitano explicó que, en Salónica, tuvo en sus manos un tratado filosófico sobre la armonía del universo que Judá Abravanel había compuesto para Pico della Mirándola. Si bien este trabajo ha desaparecido hoy en día, esto parecería indicar que Judá Abravanel visitaba a Pico della Mirándola en Florencia y que seguramente intercambiaría opiniones con otros sabios literatos, como Ficino y los eruditos de la Academia Platónica. Algunos estudiosos piensan, sin embargo, que el tratado filosófico sobre la armonía del universo fue escrito para un sobrino de Pico⁴.

Abravanel compuso tres poemas (1504?) conmemorando la labor de su padre, y cincuenta y cuatro versos sobre el comentario de don Isaac a los Profetas (1520?). Pero en realidad Judá debe su fama universal a los *Diálogos de Amor*. La primera edición de *Dialoghi d'Amore* fue publicada en Roma en 1535, en toscano. El editor de la misma, Mariano Lenzi, explica en el prólogo que rescató el tratado de donde había estado enterrado después de la muerte del autor. No se sabe cuándo fue terminada la obra. Se sabe, sin embargo, que el “Diálogo tercero” fue escrito en 1502, pues el mismo Abravanel lo dice en el texto, y el “Diálogo cuarto”, que el autor planeaba escribir, nunca fue escrito.

Si bien la primera edición fue hecha en

toscano, se piensa que, debido a la sintaxis, el autor concibió la obra en castellano. La realidad es que no existe una seguridad absoluta sobre su lengua original. En el texto toscano abundaban los hispanismos y se nota claramente que, para el autor de los *Diálogos*, el toscano era una lengua extranjera⁵.

En las páginas de la segunda edición de los *Diálogos de amor* (1541) y en la tercera (1545) se habla como si Judá se hubiera convertido al cristianismo. Esto falta en la primera edición y en las que siguieron a la tercera. Falta, asimismo, en la versión latina de 1564, que contiene una elaborada dedicatoria a un dignatario de la Iglesia romana. Por lo tanto, se cree que la aserción no tiene fundamento alguno. Hay numerosos pasajes del texto en donde el autor se refiere claramente a sí mismo como judío. Probablemente se anotó lo de la posible conversión al cristianismo en la segunda y tercera edición para facilitar la venta o para protección del editor⁶.

Según Marcelino Menéndez y Pelayo, el tratado *Diálogos de amor* es el trabajo más importante del Renacimiento europeo⁷. Explica Menéndez y Pelayo que es “el monumento más notable de la filosofía platónica en el siglo XVI, y aún lo más bello que esa filosofía produjo desde Plotino acá”. Luego continúa: “Toda otra exposición antigua o moderna de las doctrinas del discípulo de Sócrates acerca del amor y la belleza, o es plagio, o reminiscencias de ésta, o parece breve arroyuelo al lado de este inmenso océano. Nunca, antes de Hegel, ha sido desarrollada con más amplitud la

estética idealista. Nadie ha manifestado tan soberano desprecio a la materia como León Hebreo. Nadie más ha espiritualizado tanto el concepto de la forma, nadie le ha unificado más, y nadie se ha atrevido a llegar tan lejos en las conclusiones de la teoría platónica. La *idea* única, engendrando de su seno toda forma, la forma lidiando con la materia y señoreándola, vivificándola y hermoseándola en diversos grados... tales son los fundamentos de esta síntesis deslumbradora, que abarca todo el cerco de los entes, afirmando donde quiera la eterna fecundación del amor”.

“Doctrina *telematológica* en el punto de arranque y ontológica en su término, puesto que viene a considerar el mundo como una objetivación de amor o de la voluntad, que se revela y hace visible en infinitas apariciones y formas. Doctrina profundamente armónica, y aún más unitaria que armónica, en el cual entran concordados y sin violencia Aristóteles y Platón, *la idea en las cosas* (llamadas *forma*), y *la idea sobre las cosas*, identificada con la divina sabiduría”.

“La importancia de León Hebreo en la historia de la ciencia es enorme y no bien aquilatada todavía. En él se juntan dos corrientes filosóficas, que habían corrido distintas, pero que manaban de la misma fuente; es decir, de la escuela alejandrina, del neoplatonismo de las Enéadas de Plotino. León Hebreo representa la conjunción entre la filosofía semito-hispana de los Avempace y Tofali, de los Ben-Gabirol y Judá Leví, de los Averroes y Maimónides, con la filosofía platónica del Renacimiento y la escuela de Florencia. En la Edad Media,

los hebreos habían sido el más eficaz conductor de la ciencia arábiga a las escuelas cristianas. En el Renacimiento, el destierro de los judíos castellanos y portugueses lanza de nuevo por Europa las semillas de la ciencia arcana encerrada en la *Fuente de la Vida* y en el *Zohar*. Pero esta ciencia hebraico-española, al ponerse en contacto con la ciencia italiana renovada de la antigüedad, se transforma; y al paso que reconoce sus comunes orígenes y remontando la corriente de los siglos, vuelve a anudar la cadena de Plotino, de Proclo y del falso Hermes Trimegisto”⁸.

Diálogos de amor, como su título lo indica, es una filosofía sobre el amor. El autor llama a esta nueva ciencia *Philographia*. Desarrolla su obra en tres diálogos, de los cuales son interlocutores Filón y su amada Sofía, personajes abstractos que simbolizan, el amor o el apetito y la sabiduría. El primer diálogo trata *De la naturaleza y esencia del amor*; el segundo *De la universalidad del amor*; el tercero *De su origen*. Estéticamente, el último diálogo es el más importante.

Abravanel estudia el amor en la materia, en los elementos, en las esferas celestes, en las constelaciones astrales, en el hombre, en el intelecto, en los sentidos, en las plantas y animales. El amor, dice Abravanel, no es posesión del amado, sino el gozo de la contemplación de lo bello. El amor une toda la creación y a todas las criaturas en una comunión intelectual y volitiva. Este amor es deseado y gozado por Dios, asimismo. El amor sostiene el universo creado y es parte intrínseca de toda la creación. Para Abravanel, el amor es lo único que lleva a la ver-

dadera sabiduría y es, además, el motivo, la fuerza y el fin del universo creado.

Del tema central del amor fluyen otros temas secundarios, como estudios sobre el misticismo, la metafísica, la psicología, la lógica y la estética, entre otros. El tratado contiene interpretaciones originales de la Biblia y de la tradición rabínica, así como interpretación de mitos griegos.

Abrahan desea en todo momento reconciliar el judaísmo con la filosofía griega y los comentaristas árabes. Se puede decir que se nota la influencia de Maimónides y, al mismo tiempo, de Gabirol.

Es realmente admirable que en medio de tanto sufrimiento, el mayor tratado sobre el amor de los tiempos modernos haya sido escrito por una persona que, en vez odia a quienes destruyeron su familia, sus bienes, y expulsaron de su patria en condiciones humillantes, componga uno de los mejores libros sobre el amor.

Judá Abrahan influyó en Torquato Tasso, Giordano Bruno y Espinosa, cuya biblioteca contenía un ejemplar en español de los *Diálogos de amor*. En el Prólogo de *Don Quijote*, Cervantes escribió: “Si tratáredes de amores, con dos onzas que sepáis de la lengua toscana, toparéis con León Hebreo, que os hincha las medidas”⁹.

Se hicieron veinticinco ediciones de los *Diálogos de amor* entre los años 1535 y 1607, doce en italiano y trece en diversas lenguas. Entre 1551 y 1660, la obra fue traducida siete veces al francés, latín, español y hebreo. En Venecia, en 1568, se publicó la primera traducción española, hecha por Guedaliá Yahia.

La traducción que transcribo a continuación se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid. Fue compuesta en Madrid por el Inca Garcilaso, en 1590, y se publicó ese mismo año.

El Inca Garcilaso de la Vega había nacido en el Cuzco el 12 de abril de 1539. Fue hijo de una princesa Inca, Isabel Chimpu Oclo, y del capitán español Garcilaso de la Vega. Se trasladó a España en 1560. Vivió en Madrid. Es conocido en la literatura universal por sus *Comentarios Reales y La Florida*.

Transcripción del texto

El lenguaje de Garcilaso de la Vega es sorprendentemente moderno y solamente he actualizado la ortografía, dejando algunas particularidades lingüísticas de la época.

Diálogos de Amor

La traducción del Indio de los tres *Diálogos de Amor* de León Hebreo, hecha de italiano en español por Garcilaso Inga de la Vega, natural de la gran Ciudad del Cuzco, cabeça de los Reynos y Provincias del Pirú.

En Madrid: En Casa de Pedro Madrival, 1590

Diálogo Primero de Amor

Interlocutores: Filón y Sofía

“El amor y el deseo parecen contrarios afectos de la voluntad”¹⁰

Filón - El conocerte, ¡Oh Sofía! causa en mí amor y deseo.

Sofía - Discordantes me parecen ¡Oh Filón! esos efectos que en ti produce el conocerme; quizá la pasión te hace decirlo así.

Filón - De tu parte discuerdan, que son ajenos de toda correspondencia.

Sofía - Antes entre sí mismos son contrarios afectos de la voluntad, amar y desear.

Filón - ¿Por qué contrarios?

Sofía - Porque de las cosas que estimamos por buenas las que tenemos y poseemos, las amamos, y las que nos faltan, las deseamos. De manera que, lo que se ama, primero se desea, y después que la cosa deseada es habida, entra el amor y cesa el deseo.

Filón - ¿Qué te mueve a tener esta opinión?

Sofía - El ejemplo de las cosas que son amadas y deseadas. ¿No ves que la salud, cuando no la tenemos, la deseamos? Pero no la amamos. Y después que la tenemos, la amamos y no la deseamos. Las riquezas, las heredades, las joyas, antes que se alcancen, son deseadas y no amadas, y después que son habidas, no se desean más, pero ámanse.

Filón - Aunque la salud y las riquezas, cuando nos faltan, no se pueden amar, porque no las tenemos, empero se ama el haberlas.

Sofía - Ese es un hablar impropio, decir amar, a lo que es querer, haber la cosa, que es desearla, porque el amor es la misma cosa amada, y el deseo es de tenerla o de ganarla, y parece que no pueden estar juntos amar y desear.

Filón - Tus razones ¡Oh Sofía! más mues-

tran la sutileza de tu ingenio que la verdad de tu opinión; porque si aquello que deseamos no lo amamos, desearemos lo que no se ama, y, por consiguiente, lo que se ha en odio, que no podría haber mayor contradicción.

Sofía - No me engaño, Filón, que yo deseo aquello que, ya que por no poseerlo, no lo amo; cuando lo haya, lo amaré y no lo desearé; y no por esto deseo jamás lo que aborrezco, ni tampoco lo que amo, porque la cosa amada se posee, y la deseada nos falta. Y ¿cuál más claro ejemplo se puede dar que el de los hijos que quien no los tiene no los puede amar, pero deséalos, y quien los tiene no los desea, empero los ama?

...

“Tres suertes de bueno: provechoso, deleitable y honesto. Tres suertes de amores”

Filón - Yo te hablaré más universalmente. Bien sabes que el amor es de las cosas buenas, o estimadas por buenas; porque cualquier cosa buena es amable. Y así como hay tres suertes de bueno, provechoso, deleitable y honesto, así hay tres suertes de amor. El uno es el deleitable, y el otro es el provechoso, y el otro el honesto.

...

Diálogo Segundo

Trata de la comunidad del amor

“Dos causas de amor propias del hombre”

“Razones de médicos y astrólogos¹¹ acerca del amor”

Interlocutores: Sofía y Filón

...

Filón - Dos causas de amor hay en los hombres de que los animales están totalmente privados.

Sofía - Decláramelas.

Filón - La una es la conformidad de la naturaleza y complisión¹² de un hombre con otro, que sin otra razón a la primera vista se hacen amigos, y no hallándose desta tal amistad otra causa, dicen que se avienen de complisión; y en efecto, es una cierta similitud y correspondencia armonial de la una complisión a la otra; así como también se halla odio entre los hombres sin causa aparente, la cual se deriva de la disimilitud inproporcionada de las complisiones dellos...

Esta causa de amor y amistad conocemos en los hombres, mas no en los animales.

Sofía - ¿Cuál es la otra?

Filón - La otra es la virtud moral e intelectual, aquellas por las cuales los hombres excelentes son muy amados de los hombres buenos. Los méritos de los cuales causan el amor honesto, que es el más digno de todos; que las personas humanas, sin otra alguna causa, solamente por la virtud y sabiduría, se aman eficazmente con amor más perfecto y más firme que no por la utilidad y por lo deleitable; en los cuales dos se encierran todas las otras cinco causas de amor. Este sólo es amor honesto y se engendra de la derecha razón, y por esto no se halla en los animales irracionales.

Sofía - He entendido cuántas son las causas del amor en los hombres y en los animales irracionales; pero veo que todas son propias de los vivientes y ninguna hay en los cuerpos no vivientes, y tú dices que

el amor no solamente es común a los animales, mas también a los otros cuerpos insensibles, lo cual me parece extraño.

Filón - ¿Por qué extraño?

Sofía - Porque ninguna cosa se puede amar si primero no se conoce, y los cuerpos insensibles no tienen en sí virtud cognoscitiva. Asimismo, el amor proviene de la voluntad o del apetito y se imprime en el sentido, y los cuerpos insensibles no tienen voluntad, apetito, ni sentido. Pues, ¿cómo pueden tener amor?

Filón - El conocimiento y el apetito y, por consiguiente, el amor es de tres maneras, natural, sensitivo racional y voluntario... El conocimiento, o apetito o amor natural, es el que se halla en los cuerpos no sensitivos, como son los elementos y los cuerpos mixtos de los elementos invisibles, como los metales, y especies de piedra y también plantas, hierbas o árboles, que todos tienen natural conocimiento de su fin e inclinación natural a él (al amor)... Esta inclinación se llama y es verdaderamente apetito y amor natural.

Segunda Parte

Diálogo Tercero

Interlocutores: Sofía y Filón

Todos los amores del universo y sus fines van guiados al último acto unitivo del universo con el sumo Creador como a último fin.

Sofía - Pláceme no poco entender el círculo entero de lo antes expuesto y con esto conozco que los amores del universo van

enderezados al último acto unitivo con su Creador, como a último fin, porque los amores productivos son para los reductivos y los reductivos sucesivamente son para el último amor que guía el último acto unitivo del universo con el Sumo Bien, que es su última perfección.

De manera que todo lo que ha salido de aquella pura y hermosísima unidad divina fue para que, reduciéndose el universo, vuelva a la unión con ella, el cual el todo como perfecto se beatifica.

...

Y por esto dijo David: “Con tu luz veremos la luz”. Y dice el profeta “Vuélvenos Dios a Ti, y volveremos”. Y otro dice: “Vuélveme y volveré, que tú eres el Señor mi Dios”.

Porque sin su ayuda para volver a Él sería imposible a nosotros solos el volvernos. Y más detenidamente lo declara Salomón en su Cantares en nombre del ánima intelectual enamorada de la divina hermosura...

Notas

¹ He adquirido el microfilme de traducción del Inca Garcilaso de la John Carter Library, Brown University.

² Juliá Martínez, ed. *Diálogos de Amor de León Hebreo*. Madrid: Librería General Victoriano Suárez, 1949. ix-xi.

³ B. Netanyahu, *Don Isaac Abravanel: Statesman & Philosopher*. Philadelphia: The Jewish Publication Society of America, 5742/1982. Apéndice, “The Name Abravanel”, 261-262

⁴ *Enciclopedia Judaica*, 17 vols. Jerusalén: Keter Publishing House, Ltd., 1971. Artículo “Judá Abravanel”.

⁵ Carmelo Sáenz de Santa María, *Obras Completas del Inca Garcilaso de la Vega. Diálogos de Amor de León Hebreo*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid: Atlas, 1960, vol. 132, Introd., 11.

⁶ *Enciclopedia Judaica*, artículo “Judá Abravanel”.

⁷ Marcelino Menéndez y Pelayo, *Historia de las ideas estéticas en España*, 5 vols. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, vol. 2, 1962.

⁸ Marcelino Menéndez y Pelayo, *Historia de las ideas estéticas*, vol. 5, 42-43.

⁹ Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, ed. Martín de Riquer. Barcelona: Juventud, S. A., 1985, 2 vols. 1:23-24.

¹⁰ Los subtítulos están escritos al margen de las páginas, como en muchos textos de la época.

¹¹ De acuerdo con B. Netanyahu, en don Isaac Abravanel, 119-120, don Isaac Abravanel (padre de Judá) en cierta forma repudiaba la posición de Maimónides respecto a la astrología, a la que consideraba una ciencia fraudulenta. Según don Isaac, el hombre en el curso de la vida puede predecir su fortuna, sea buena o mala, de acuerdo con la posición de los astros en el universo. Explicaba que los cuerpos celestes influenciaban a los cuerpos terrestres según sus movimientos. Mantenía, sin embargo, que esto no significaba romper con la libertad del hombre. A este respecto hay que recordar que tanto don Isaac como Judá eran hombres renacentistas y que los comentarios astrológicos aparecen en casi todos los autores de la época.

¹² La referencia es, sin lugar a dudas, a la palabra *cómplice*, que hoy en día tiene un cierto sentido despectivo debido a que se refiere a una persona asociada a un delito.



Maguén-Escudo espera tu colaboración

El jardín de José Chocrón Cohén

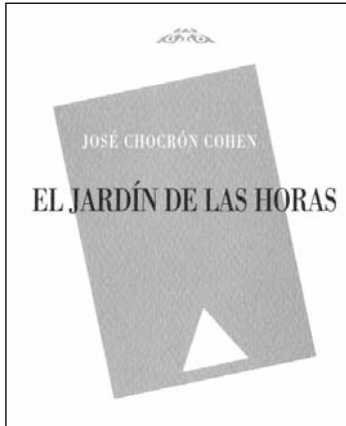
Remarca la entrada en unos ajustados “huertos distantes” de la mano del compungido Marqués de Santillana: “Moza tan fermosa/ no ví en la frontera/ como una vaquera de la Hinojosa...”. Y así, caminando a su lado, apuntalando con ahínco las estacas del camino a seguir, el hermoso anónimo florido: “A coger amapolas,/ madre, me perdí:/ ¡caras amapolas / fueron para mí!”.

Ensamblado en “jaca de nácar sin espuelas ni estribillos” —ofrenda herética de Federico García Lorca— el vate José Chocrón Cohén toma las bridas, hunde su mirada entre algarrobos, vislumbra el vuelo plumizo de la milana, escucha el bucólico sonido de un búho en la Concatedral bebiendo santo aceite de un candil, mientras el aire azulino con sabor a salitre le invita a hacer ramilletes bucólicos con azucenas emergidas al alba.

Buen poeta, mejor ser humano, sensible cual junco germinando en riachuelo reidor, Chocrón desliza las palabras, las manosea, intenta acariciarlas, las levanta y las deja volar: “La luna relampaguea/ vistiendo reflejos bruñidos./ Canta, ríe, se cimbreo/ inflamada en pasión de lirios”. Poesía clasista, ¡qué duda cabe! Arrebatadora, perennemente viva, ondulante y risueña. Es del

SOBRE JOSÉ CHOCHRÓN

Nace en Caracas en 1950. Cursó en Melilla estudios de Primaria y Bachillerato. En 1960 se instaló con su familia en Madrid y obtiene la licenciatura de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid. En 1975 regresó a Caracas y obtuvo el título de Abogado por la Universidad de Carabobo. Ha colaborado en las revistas: Poesía Hispánica (España) o Maguén David-Escudo (Venezuela). Ha publicado el libro de poemas *Púrpura* (Madrid, 1991). Actualmente reside con su familia en Caracas.



pueblo y hacia el pueblo se encamina. Nace en la sementera, entre el trigo, la fragua, el sonido de campanas conventuales; cantes hondos cristianizados en peteneras, verdiales y fandangos, mientras ojos enamoradizos miran entre los arrabales, sin ver queriendo, el amor que se fue y no vino.

La malquerida habló: “Hasta que el pueblo las canta,/ las coplas, coplas no son,/ y cuando las canta el pueblo,/ ya nadie sabe el autor”.

Difícilmente acaecerá esa sentencia sobre las baladas de Cohén, al ser ellas libertarias y volar, avivadas con la tramontana del estrecho, a su recóndita Melilla: “Otrora Rusadir fenicia,/ crisol de credos y razas/ donde el bereber y el ladino/ cofúndense en mi garganta”.

Libro/poema este que deja en la brisa africana un deseo no saciado.

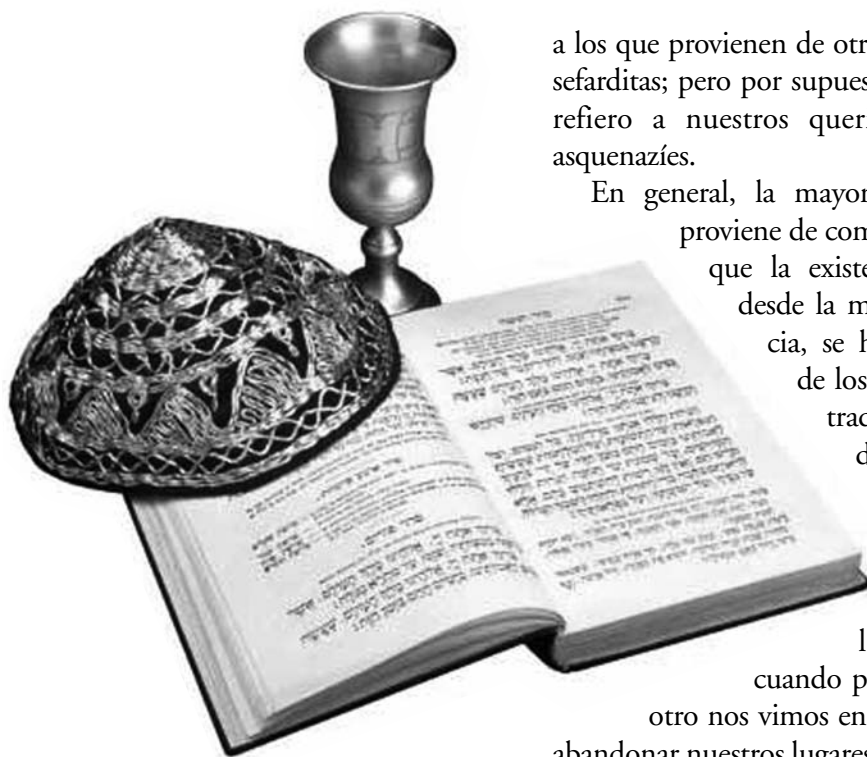
RAFAEL DEL NARANCO

Fuente: *El Mundo* (Venezuela)

¿Dónde están los valores?

Los jóvenes en búsqueda de su identidad

RABINO ISAAC COHÉN



a los que provienen de otras comunidades sefarditas; pero por supuesto, también me refiero a nuestros queridos hermanos asquenazíes.

En general, la mayoría de nosotros proviene de comunidades en las que la existencia cotidiana, desde la más tierna infancia, se hallaba imbuida de los valores y de las tradiciones propias de una comunidad judía activa y palpitante.

El problema comenzó cuando por un motivo u otro nos vimos en la necesidad de abandonar nuestros lugares de origen e iniciar una nueva vida junto a nuestras familias en este maravilloso país que con tanta generosidad y nobleza nos acogió. Trajimos un bagaje religioso y cultural que, sin importar de dónde procedemos, produjo, y sigue produciendo, un efecto común en nuestro comportamiento que podemos caracterizar por tres elementos: el gregarismo, la nostalgia y la costumbre.

El gregarismo por nuestro arraigado

Cada generación debe pasar por el trance irremediable de encontrarse a sí misma. Para la nuestra, esto resultó relativamente sencillo, pues nos tocó vivir en un ambiente, más bien que mal, impregnado de Judaísmo.

No me refiero solamente a los que somos oriundos del norte de Marruecos, sino que incluyo además en mi afirmación

sentido, prácticamente visceral, de pertenencia al Pueblo Judío; nostalgia por aquellos lugares y aquel tipo de vida que conocimos en nuestra juventud; y finalmente costumbre por todos esos detalles y particularidades que aprendimos en nuestras comunidades de origen y que marcan, de manera definitiva, nuestra forma de hablar, vestir, comer y hasta de pensar.

Pero la situación y la perspectiva de nuestros hijos, que nacieron en este país, es totalmente distinta. Su vinculación con el Judaísmo está definida bajo otros parámetros; en ellos no puede existir el sentimiento de nostalgia al cual nos hemos referido, y sus hábitos son esencialmente diferentes a los nuestros.

Todo esto constituye para nosotros, como padres y educadores, un auténtico reto. La transmisión de los valores y tradiciones del Judaísmo, que en nuestras comunidades de origen se llevaba a cabo de manera natural y casi automática, requiere en las circunstancias en las que ahora vivimos de un supremo y enérgico esfuerzo.

La gran pregunta, y la cuestión ineludible, que surge ahora más que nunca es la siguiente: ¿nuestra comunidad, como ente organizado, ha hecho realmente ese esfuerzo? ¿Nuestra comunidad, como institución federativa, ha encontrado una manera eficiente y exitosa de transmitir a los jóvenes los principios y enseñanzas del Judaísmo que una vez nosotros recibimos? La respuesta, y no tengo la menor duda al respecto, es no lo suficiente. Por

eso podemos observar y constatar que gran parte de las muchachas y muchachos de la nueva generación no se identifican plenamente con nuestros valores, y desconocen los elementos esenciales del Judaísmo y de la Torá —muchos de ellos apenas tienen una idea aproximada al respecto, y la mayoría de las veces básicamente distorsionada.

Vemos con tristeza cómo entonces nuestros jóvenes buscan en doctrinas y filosofías totalmente ajenas al Judaísmo satisfacer sus inquietudes espirituales.

Cabe ahora preguntarse: ¿en qué hemos fallado? ¿Qué es lo que hemos hecho mal? Pienso que el origen del problema estuvo en nuestra actitud. Cuando emigramos a este país nuestras prioridades fueron la prosperidad económica y la integración social en menoscabo al estudio y la práctica de la Torá y las *Mitzvot*. Se organizó la vida cotidiana sólo en función de la acumulación de ganancia y del encumbramiento social.

La mayoría, en nuestras comunidades, íbamos dos veces al día a la sinagoga: en la mañana para *Shajrit* y en la tarde para *Minjá* y después *Arvit*. Muchos van ahora dos veces al año: en *Rosh Hashaná* y *Yom Kipur*. Otros ya ni siquiera eso. Por otro lado, no podemos decirles a nuestros hijos “somos judíos” y luego no comportarnos como tales. Sucede invariablemente que las palabras que no se acompañan por el ejemplo pronto caen en el olvido. El Judaísmo no se limita a comer en *Shabat* pescado cocho y adafina, o *gefилte fish* y *cholent*. Tampoco podemos ser am-

bivalentes: desear que nuestros hijos practiquen el Judaísmo, pero no “demasiado”, sólo lo indispensable. Por ese camino, signado por la contradicción, son ya “demasiados” los que han dejado de ser judíos.

Tampoco, debemos entenderlo así, las respuestas que una vez nos dejaron a nosotros satisfechos pueden ser las mismas que satisfagan a nuestros hijos. Ellos, a diferencia de muchos de nosotros, son conocedores y amantes de la ciencia, el arte y la tecnología.

No olvidemos que Judaísmo es sinónimo de estudio y de superación. En la medida de nuestras posibilidades, para estar a la altura de la nueva generación, tenemos que seguir aprendiendo. Pero no es solamente el colegio comunitario; es sobre todo el hogar judío. Si los padres

no le dan importancia y no promueven la identidad judía de sus hijos, ¿qué puede hacer entonces el colegio? Por eso no son solamente unos cuantos los responsables: lo es la comunidad entera. Depende de nosotros, de nuestro grado de compromiso con la educación judía, que las nuevas generaciones renueven el milagro de *Janucá*, y que la pureza del aceite encienda para siempre en los corazones de nuestros jóvenes la esplendorosa luz de la Torá. Esta es hermosa y más dulce que la miel. Quien alguna vez verdaderamente ha paladeado su sabor, ya no será capaz de vivir alejado de ella. Es un deber ineludible e impostergable, como padres y educadores, darle esa oportunidad a cada uno de nuestros muchachos. Aquella oportunidad que nosotros sí tuvimos.

TAM
Maguén-Escudo

La revista que se supera en cada nueva aparición
¡Gracias por su apoyo!

Las cinco “R”: reflexión, responsabilidad, realismo, redimensión y relevo

DR. MOISÉS GARZÓN SERFATY

El tema sobre el que me explayaré un poco es un tema muy actual, esencial, vital para nuestra comunidad en la coyuntura presente que vive nuestro país y el mundo. El título ya indica la dirección de mi pensamiento.

Cada momento de la vida y de la historia de los hombres de los pueblos formula una convocatoria para la acción pertinente adecuada a las circunstancias. La convocatoria de hoy, del presente, nos invita a la reflexión, a meditar y actuar con responsabilidad acerca de nuestra condición, nuestras perspectivas y, consecuentemente, acerca de nuestro accionar.

El momento nos convoca a asumir, en toda su amplitud y profundidad, la dinámica de nuestra labor en todos los variados ámbitos de nuestra comunidad. Nos convoca a determinaciones esenciales, a asumir nuestra responsabilidad con nuestro pasado y futuro, no como un simple compromiso, sino como una irrenunciable misión para convertir en realidad viva y efectiva nuestra genuina determinación de seguir siendo y de seguir estando a través de hacer frente a cabalidad al imperativo ético, histórico y de lealtad al ancestro, de animar un verdadero y sólido renacimiento espiritual y cultural basado

en “lo nuestro”, lo que constituye un derecho consagrado y un deber de fidelidad, además de una necesidad de supervivencia. Este es nuestro reto y hacia allí debe apuntar nuestra acción, porque es en la acción consciente, constante, responsable y creadora donde se encuentra la fuerza constructora, definidora y defensora de una identidad de la que hemos de sentirnos orgullosos.

Para lograr lo que nos proponemos tenemos que desterrar de nosotros la apatía, la indiferencia, el conformismo y otras actitudes aletargadoras y paralizantes, adecuarnos a las realidades y preparar el relevo. Adecuarnos a las realidades significa, ante la evidente disminución numérica de los integrantes de nuestra comunidad, redimensionar nuestros espacios, aprovechar mejor nuestros menudantes recursos, establecer prioridades y, sin abandonar ninguna tarea tradicional, cumplirla a cabalidad pero en una nueva dimensión más acorde con la realidad y las disponibilidades de todo tipo.

En cuanto a preparar el relevo, debemos proponernos atraer más personas a colaborar en esta labor de fortalecimiento de nuestra acción, una acción de largo aliento que persiga la unidad, la cohe-

sión, que eleve la espiritualidad y destaque la trascendencia de la obra y del momento, de cada momento. En síntesis, una acción concebida en una nueva dimensión, concebida como elemento dinamizador e integrador, movilizador, cohesionador, organizador, transformador, capaz de atraer —espero que no sea uno más de mis sueños— a los más jóvenes que nosotros, que a veces andan perdidos en busca de una causa que defender o defendiendo causas ajenas y alienantes. En las actividades comunitarias encontrarán marco y estímulo para un crecimiento espiritual y un reforzamiento de su identidad judía. Tenemos que preparar el relevo y practicar la alternabilidad. La alternabilidad es buena cosa en principio; quizás no haya que aplicarla demasiado mecánicamente porque ciertas continuidades pueden ser también provechosas y en estos asuntos hay que ser más bien cautos, realistas. Pero, en general, la alternabilidad y el relevo renuevan y vigorizan. Es válido el adagio japonés que dice: “Hay que saber ser sol

de mañana, sol de mediodía y sol que se pone”, con miras a ese relevo y a esa alternabilidad.

La hora histórica y la realidad que en ella se vive nos llaman a abandonar viejos conceptos y métodos y grupales o personales intereses que nublan la visión de nuestra grandeza y de nuestras potencialidades, dejando al descubierto las miserias, egoísmos y otras debilidades.

Esta es la tarea que hemos de proponernos. Sería bueno que muchos quieran ayudar a cumplirla, asumiendo su responsabilidad y su derecho, porque esta acción no es parcela exclusiva de unos cuantos. Es con la participación de todos que cobra sentido amplio, profundo y generoso. La exclusión está prohibida y la autoexclusión también.

Vayamos adelante con este compromiso que es misión ineludible y no desaprovechemos la oportunidad de avanzar solidariamente, espiritualmente, por ese camino luminoso de nuestro pueblo que se abre ante nosotros. Con la ayuda de Dios, así será.



**la ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA
y el CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS
agradecen la gentil colaboración
de los señores anunciantes, que hace posible
la aparición de la revista *Maguén-Escudo***

El judezmo y la haquetía, dialectos de raíz hispánica

DR. MOISÉS GARZÓN SERFATY
Especial para *Maguén-Escudo*

Las judeo-lenguas son las lenguas habladas por los judíos, entre las cuales figuran las de raíz hispánica, como el judezmo y la haquetía, que son realmente dialectos por constituir una variedad de una lengua del mismo origen, como es el español.

Se originan en la Península y su evolución se congela en el siglo XV, cuando parte al exilio con sus componentes tomados del castellano, aragonés, gallego y algún otro dialecto de la España de la época, amén del hebreo. Los judíos expulsos los enriquecen con incorporaciones de términos de los idiomas hablados en los países de su nuevo asentamiento, donde fueron acogidos tras abandonar España, su Sefarad.

Por ello es que a estos dialectos no hay que verlos como algo folclórico, pintoresco, sino más bien como un fenómeno —me atrevo a decir que único— de fidelidad a una lengua —su lengua— en el exilio prolongado de cinco siglos, que contra toda lógica hizo posible mantener la unidad idiomática. Por ello insisto en que el judeo-español o judezmo y la haquetía no son más que una variedad arcaica del español, variedad que en Marruecos hizo posible que, en la

toma de Tetuán, en 1860, el General O'Donnell, el General Prim, el periodista Pedro Antonio de Alarcón y, en general, los soldados españoles se entendieran con los judíos del *mel-lah*, pues básicamente hablaban el mismo idioma. En 1924, el doctor Angel Pulido se asombró al escuchar a esos judíos de los Balcanes —a los que denominó “los españoles sin patria”— hablar en español del siglo XV, perfectamente inteligible; aunque, desde luego, no se le habían incorporado los avances y los cambios lingüísticos acumulados desde entonces, como sí lo hicieron a partir de 1912 los judíos del Norte de Marruecos, quienes tuvieron la oportunidad de un contacto más estrecho con España y los españoles a raíz de la implantación del régimen del Protectorado. Por eso, la castellanización de la haquetía es más notoria que la del judezmo, que más bien sufrió la influencia del francés y del italiano. No menciono la incorporación de términos turcos, griegos o búlgaros en el caso del judezmo, y del árabe dialectal marroquí en el caso de la haquetía, porque es obvio que —por tratarse de los idiomas de sus nuevos países de asentamiento— eran elementos que forzosamente, en el aislamiento en que vivían en relación con Es-

paña, debían entrar a formar parte de ese dialecto hispánico.

Con ese dialecto, los emigrantes judeo-sefardíes a los países del Nuevo Mundo desde hace cinco siglos, se hacen entender sin mucha dificultad por los hispanoparlantes argentinos, chilenos, colombianos, venezolanos, mexicanos, etc., lo que refuerza la posición de que se trata de un dialecto; pues, de lo contrario, no sería posible ese entenderse con las gentes de esos países hispanófonos.

Son muchos los estudios que se llevan a cabo en el mundo acerca del judezmo, pero no así sobre la haquetía, que también forma parte del conjunto dialectal hispánico. Ambos deberían tener cabida en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) o en una edición especial del DRAE para los dialectos peninsulares, así como un lugar en la comunidad idiomática hispana. Ambas judeo-lenguas deben ser acogidas como hermanas exiliadas, pues no hay que permitir que desaparezcan y, si nos lo proponemos, no desaparecerán.

Rabbi Hayim Benattar

Una particular visión del Sionismo

DR. JOSÉ CHOCRÓN COHEN

Pese a atribuírsele erróneamente en la *Jewish Encyclopaedia* que es de origen italiano, Rabbí Hayim Benattar es, sin duda, uno de los rabinos marroquíes más conocidos fuera de Marruecos, considerado una de las grandes luminarias del judaísmo. Nacido en la villa de Salé en 1696, residió durante varios períodos de su vida en Meknés y en Fez, y falleció en Jerusalén en el año 1743.

Su abuelo Rabbi Hayim Benattar, el viejo, era un célebre rabino que dirigía en Salé

una importante *Yeshivá*. En 1704, Rabbí Hayim Benattar llegó a Meknés con su hermano, el opulento comerciante Shem Tov Benattar, huyendo de las persecuciones del pachá de Salé. Shem Tov murió en Salé y su hijo Moshé alcanzó un gran éxito en su excepcional carrera de diplomático y como gran comerciante, en la Corte de Mulay Ismael. El rabino Hayim Benattar se desposó con la hija de su hermano, Peduya, lo cual le permitió desembarazarse de los menesteres materiales y consagrarse entera-

mente al estudio de la Torá. Enseñó en Meknés y allí se vinculó particularmente con dos rabinos: Rabbí Moshé Berdugo (Hamashbir) y Rabbí Yehudá Berdugo. Pero el deceso de su cuñado en 1724 marca el comienzo de un período muy difícil en su vida. Ya no quedaba nada de su fortuna legendaria, que había ido mermando, en gran medida, a causa de los tributos impuestos por los caprichos de Mulay Ismael, y eran numerosos los acreedores, reales o imaginarios, y los parientes que reclamaban su parte en la herencia, de manera que Rabbí Hayim retornó a la casa de su padre en Salé. En 1733 mudó su residencia a Fez, donde escribió su libro más célebre *Or Hajayim*, un comentario místico del Pentateuco.

La terrible hambruna de 1737-38 le obliga a buscar refugio, al igual que otros rabinos, en la ciudad de Tetúan. En 1739 decidió finalmente abandonar Marruecos con destino a Tierra Santa. La cálida acogida que se le prodigó en Italia, donde su reputación le había precedido, le animó a prolongar su estadía en Livorno. Allí se encontró con un rabino que ya había conocido en Meknés, Rabbí Mordejai Assaban, uno de los discípulos de su maestro Rabbí Moshé Berdugo, residenciado en aquel importante puerto italiano donde los rabinos de África del Norte hacían imprimir sus libros. Editó finalmente en Venecia su obra

inmortal: *Or Hajayim* y obtuvo el apoyo de las comunidades de Italia para la fundación de una gran *Yeshivá* en Jerusalén. En 1741 decidió poner cuanto antes en ejecución sus grandes proyectos y partió de Italia hacia Tierra Santa, encabezando una treintena de discípulos originarios de Italia y de Marruecos. Después de varios altos en el camino llegó, al fin, a Jerusalén y fundó la *Yeshivá* Knéset Israel, la cual dirigió hasta su muerte, acaecida repentinamente en 1743. Sus ideas, muy próximas a las del movimiento *jasídico* que se desarrollaba en Europa Oriental, explican el éxito prodigioso de sus libros y escritos en el seno del judaísmo asquenazí. Para él, el *tsadik* (el sabio, el guía de la comunidad) tiene un papel importante que desempeñar en la llegada de la *Gueulá* (Redención). Depende de cada judío que esta *Gueulá* llegue más rápidamente si corrige su conducta, y esta responsabilidad es aún mayor para el *tsadik*. Su *aliá* a *Eretz Israel* fue consecuencia de su teoría, la cual se hallaba sostenida en su ferviente convicción de que el Pueblo Judío, la Torá y la Tierra de Israel constituían una sola e indivisible entidad. Reconocido como una gran luminaria del judaísmo por sus contemporáneos, sus obras conocieron una gloria aún mayor después de su muerte.

Tomado de *NMI*, N° 986, Año XXI.
6 al 13 de diciembre 1993



Gracia Mendes

Una sefardita con temple

SARA FERERES DE MORYOUSSEF

Doña Gracia Mendes, nacida Hannah (Gracia) Nasí, fue bautizada Beatriz de Luna cuando vino al mundo en 1510, en el reino de Portugal. Ese año, las persecuciones de la Inquisición cobraron auge en toda la Península Ibérica. Gracia creció en una familia judaizante y el terror a ser denunciados pesaba sobre todos los marranos apegados a la religión de sus ancestros.

Cuando esta muchacha creció fue conocida como “la Senhora”, por sus dotes caritativas y su deseo de ayudar en forma afectiva a los marranos que habitaban en los países cristianos, donde la Inquisición los perseguía sin piedad.

Un hermano del padre de Gracia tomó el apellido Míguez al bautizarse en Portugal, poco después de llegar de España en 1492. Se llamaba Samuel Nasí y llegó a ser médico del rey. Su hijo Joseph nació en 1515 y fue bautizado con el nombre de Joao Míguez, para salvar las apariencias ante los inquisidores y los soplones que trabajaban como criados en su casa. Al casarse el rey Manuel de Portugal con Isabel, hija de los reyes católicos de España, Isabel y Fernando, la primera condición que pusieron a su yerno fue que los judíos que habitaban en Portugal tenían que ser expulsados. Para Manuel, eso no era conveniente, pues el comercio desaparecería en su país. Lo único que se le ocurrió para

que los judíos permanecieran en su reino fue obligarlos a convertirse, por lo cual, en 1497, comenzó a imponer el cristianismo entre la grey hebrea. De lo contrario, serían exterminados. Algunos lograron huir a otras tierras más tolerantes, pero una gran mayoría se convirtió, aunque en el hogar continuaban practicando secretamente la religión de sus padres.

Beatriz de Luna, la Gracia Nasí judía, se casó a los dieciocho años con un señor bastante mayor que ella, marrano y de muy buena posición. Se llamaba Francisco Mendes y era socio —con su hermano Diego— de una firma comercial que se extendía por casi toda la Europa cristiana y trabajaba con los países musulmanes y parte de Asia. Eran dueños también de una Banca que hacía préstamos a los reyes, emperadores y grandes señores europeos. Casualmente, Carlos V de Alemania, quien se había casado con su prima Isabel de Portugal el mismo día del matrimonio de Gracia con Francisco Mendes, era uno de sus clientes. Carlos, Emperador de Alemania, heredó el trono español cuando su madre, “la loca Juana”, lo recibió al morir su padre, el rey católico. Como la reina no podía gobernar por su estado de locura, el joven Carlos se convirtió en el primer rey de ese nombre en el año 1517.

La familia Mendes-Nasí-Míguez continuaba en Lisboa, de zozobra en zozobra,

debido a las inhumanas persecuciones de inquisidores. A Beatriz le nació una hija, en 1531, a la que bautizaron con el nombre de Brianda, siendo Reina su nombre judío. Diego Mendes, cuñado de “la Senhora” y socio de su marido, habitaba en Amberes, pues se ocupaba de regentar la firma de ambos, tanto de la sede comercial, como de la Banca.

En 1527 reinaba en el Imperio Otomano el sultán Suleimán el Magnífico, nacido en 1414. Este poderoso soberano combatía implacablemente contra los cristianos, y sus victorias en tierras europeas le habían llevado a conquistar casi todas las ciudades del sur del continente europeo. Además se había apoderado de Hungría, Bosnia, Grecia y había alcanzado a ocupar los vastos campos de Austria. Este emperador fue un dolor de cabeza para Carlos de Austria, el hijo de Juana la Loca y de Felipe el Hermoso. Regresando a la familia de los Nasí, el padre de José falleció tras una penosa enfermedad. Eso ocurrió en 1532. José o Joao Míguez se vio obligado a vivir —por deseo de su padre, quien antes de fallecer le hizo prometer que se alejaría de la casa paterna— en casa de Gracia y Francisco Mendes. El joven apenas contaba con diecisiete años. Pocos años después, en 1536, muere Francisco, esposo de doña Gracia. Según la leyenda, las noticias sobre el recrudescimiento de la Inquisición que se había establecido en Portugal habían perturbado en demasía al anciano señor, quien se hallaba muy quebrantado ya por la edad y falleció acosado por la preocupación. La bella judía amaba mucho a su esposo y se propuso enterrarlo en Palestina, cuando algún día pudiera visitar la tierra de sus antepasados.

En el año 1546, Carlos V hace Caballero

a Joao Míguez, por servicios prestados a la Corona.

Debido a las circunstancias que imperaban en Lisboa, la familia Mendes decidió emigrar a Flandes, donde la Inquisición era menos eficaz. En Amberes, los conversos habitaban relativamente tranquilos, sin problemas persecutorios y por esa razón se encaminaron hacia esa villa. Antes pasaron por Londres, donde la firma Mendes tenía algunos problemas que solucionar. Ya la Senhora maduraba en su mente de qué manera podría ayudar a sus hermanos en la fe judía que continuaban habitando en la Península Ibérica. Tan pronto llegaron a Amberes, Diego los recibió con grandes muestras de alegría. Una vez instalados en esa ciudad, doña Gracia se dedicó a informarse sobre la situación en que se hallaban sus asuntos mercantiles, así como la administración de la Banca, llevados por su cuñado después del deceso de Francisco. Aunque estaba acostumbrada a vivir de manera austera, no desdénaba el buen vivir, ni el uso de hermosas joyas. En el hogar, todos los miembros de la familia vivían de acuerdo con las costumbres judías, aunque entre los clientes y amigos de la sociedad cristiana aparentaban ser auténticos seguidores de la religión católica. Acostumbraban a ir a la pequeña y discreta sinagoga que los conversos tenían instalada en la ciudad, con el fin de asistir a los servicios de Shabat el viernes por la noche. Ahí también celebraban las fiestas y pascuas judías. Los Mendes jamás descuidaban lo de dejar encendidos los fuegos en su casa durante el sábado, aunque regularmente asistían a misa el domingo, para evitar sospechas. Las fiestas judías fueron respetadas en la medida que podían, pues el temor a ser descubiertos cualquier día les obsesionaba.

Llegó el momento en que decidieron abandonar Flandes, pues Carlos V continuaba mandando en ese país y la Inquisición alargaba su brazo siniestro cuanto más podía y muchas veces consiguió llevar al quemadero a muchas víctimas sospechosas de judaizar.

La familia había decidido enviar a Estambul a Joao Míguez, o sea, José Nasí, para que fuera preparando el camino para los Mendes, ya que era imperativo abandonar Amberes por el peligro que entrañaba seguir habitando como cristianos falsos en esa ciudad. El sultán del Imperio Otomano, siendo hombre de inmenso poder, fue una persona sensible y tolerante con las diversas religiones que practicaban sus súbditos. Su Imperio se extendía desde Siria hasta Austria, y aunque el sultán era musulmán, no imponía su propio credo a otras sectas del Islam, que se observaban en numerosas naciones del Oriente o del Norte africano. Cuando José Nasí llegó a Turquía, acudió a la comunidad judía de Estambul, donde fue aconsejado por sus correligionarios para que intentara comunicarse con el médico del sultán, un tal Moshé Harmón, quien posiblemente podría conseguirle una entrevista con Suleimán. Así lo hizo, pero el médico del rey trató de hacerle desistir de su propósito, diciéndole que en esa ciudad los marranos conversos eran muy mal vistos por la población judía.

El sobrino de Gracia la tranquilizó, asegurándole que su familia era judía y que lo único que deseaba era regresar a la religión de sus antepasados, de manera formal y sin temor a las persecuciones. Para convencer a Harmón de sus buenos propósitos, hizo uso de su generosidad con la comunidad judía, por lo que al fin consiguió que el propio sultán lo recibiera y le entregara un permiso para acoger a los Mendes-Nasí en su capital.

Esto ocurrió en el año 1548. Hasta ese momento, “la Señora” permanecía en Venecia, presa por causa de una denuncia puesta por su propia hermana, quien la acusaba de haberle negado su herencia.

El sobrino dejó Turquía y se fue a Milán, de donde después de algunos tropiezos para conseguir la libertad de su tía y su prima — pues ésta última también fue apresada — se marcharon todos, atravesando los Alpes, Germania y parte de Francia. En Venecia había corresponsales de la familia Mendes, un asunto que tuvieron que dejar solucionado antes de marcharse de esa villa para radicarse por un tiempo en Ferrara. Ahí, doña Gracia consiguió subvencionar la imprenta de Abraham Usque, para que publicara una Biblia en judeo-español, con el fin de que los marranos tuvieran acceso a los escritos de la Torá en un idioma comprensible, ya que no conocían el hebreo. Esta Biblia vio la luz en 1553.

Un año más tarde, los Mendes abandonaron Ferrara, atravesando Bosnia, Ragusa y llegaron a Salónica. Por cada una de las ciudades por donde pasaba la familia, “la Señora” era recibida con cariño y aclamada por los judíos. Su fama de benefactora de sus hermanos era bien conocida por todos. Cuenta la leyenda que hasta el propio Suleimán conocía la fama de la dama judía, y al saber su deseo de vivir en Palestina, le obsequió la ciudad de Tiberíades.

Al dejar Salónica embarcada en uno de los bajeles de su propia compañía naviera, se dirigió con los suyos a Estambul. Esta vez, José Nasí no los acompañaba. Se hallaba en Europa tratando de sacar todos los bienes familiares, el oro, las joyas y la cobranza de las deudas pendientes con los emperadores, reyes y señores europeos. Así, al radicarse en

Turquía, todo el capital familiar se hallaría en lugar seguro, junto a ellos. La llegada de “la Señora” a Estambul ocurrió un día de verano del año 1556. Algo más tarde, el sobrino se reunió con ella y los otros que la acompañaron. Compraron un palacete cercano al puerto, que fue amoblado según las necesidades correspondientes a la categoría de los Mendes.

Tiempo después, doña Gracia emprendió viaje de nuevo. Esta vez sería definitivo, pues se dirigiría a Palestina, la tierra sagrada de sus ancestros. Estuvo muy entusiasmada con la idea de vivir y morir en Palestina, y según cuentan, tan pronto pisó suelo, se agachó y, tomando un puñado de tierra, alzó el brazo y alabó al Señor de los Cielos por haber propiciado su viaje a esa tierra. Luego viajó hacia Tiberíades y se instaló en la casa que previamente había comprado, mientras vivía en Estambul. También adquirió tierras con el fin de plantar árboles de morera, pues su idea era criar gusanos de seda para producir ese material suntuoso, tan solicitado en esos siglos del Renacimiento. No se sabe si lo logró. Viajó a Jerusalén y oró ante el Muro de las Lamentaciones, y se ocupó de enterrar en tierra sagrada, en el cementerio de la capital del antiguo reino judío, el cuerpo de Francisco, su esposo, pues había hecho llegar el ataúd desde Lisboa. Así pudo cumplir con su anhelo. En Safed convivían muchos rabinos y sabios, y allí algunos famosos cabalistas tenían escuelas para transmitir a los deseosos místicos esos misterios de la Cábala. Doña Gracia se sintió atraída por Isaac Luria, que se hallaba en Safed enseñando esa ciencia. Así pues, dejó Tiberíades, y dice la leyenda que la dama dedicó el resto de sus años al estudio, a los pies de Luria, a quien había deseado conocer desde que vio a David

Reubeni, el seudo Mesías del siglo XVI, en Lisboa, el cual convirtió a la sensitiva “Señora” en una persona muy atraída por la mística.

Poco después del fallecimiento de Suleimán, su hijo menor subió al trono con el nombre de Selim II. José Nasí había sido amigo del nuevo sultán, además de consejero y protector durante el reinado de Suleimán. Cuando Selim se convirtió en rey, Nasí continuó a su servicio y fue tratado como compañero y amigo leal por el otomano. Las guerras entre el Islam y los cristianos continuaban, por lo que José aconsejó al sultán que continuara conquistando cuantas ciudades y regiones fuera posible, con el fin de conseguir lugares estratégicos para sus tropas y barcos. Pusieron la vista en las islas del Mar Egeo, por su proximidad a la costa de Turquía y Grecia. Así fue cómo los ejércitos de Selim II se apoderaron de las islas Naxos, Andros, Paros y Milos, además de otras más cercanas al Peloponeso. La satisfacción del sultán por esa victoria fue tal, que nombró a José Nasí duque de Naxos, conde de Andros y algunos títulos más. Decía su nombre: “Nasí, lealtad al emperador otomano”. Esto ocurrió en 1567.

Poco después de la apoteosis de los Nasí, Gracia falleció. No se sabe dónde, ni cuando ocurrió su deceso, aunque se sospecha fue entre los años 1569-1570. Su muerte fue llorada por todos aquellos que la conocieron y por los que habían contado con su generosidad, sin haberla conocido personalmente.

Bibliografía

Historia de los marranos. Cecil Roth. Ed. Israel, Buenos Aires, 1946.

La Señora. Catherine Clémnet. Martínez Roca. Barcelona, 1993.

Los candelabros

ENRIQUE NOVICK

Déborá había llegado desde una aldea tan pequeña y distante que ningún cartógrafo se tomó nunca la molestia de incluirla dentro de un mapa, o de hacer su simple referencia en una cartilla escolar. Ni qué hablar de una guía turística. Así que haber nacido en ella era exactamente como no haber nacido jamás. Algún memorioso recuerda aún que, al partir Déborá, un suspiro escapado de su alma había hecho volar a su aldea con sinagoga y todo hacia el espacio infinito, donde todavía permanece girando como una veleta, para desesperación y asombro de tanto astrónomo aficionado. Lo cierto es que su recuerdo había crecido tanto dentro de la cabeza de la pobre Déborá que, por más esfuerzo que hiciera, apenas si podía contenerle dentro. Las casas comenzaban a empujarle chimeneas por sus odios; puertas y ventanas a caer sobre sus hombros, como racimos de uva.

Su madre tornaba obsesiva a despedirle en la estación de ferrocarril, y una y otra vez, erguida como un árbol que esparce sus semillas al viento sin mirarles, a fin de que germinen lejos. Su rostro, desvanecido en el aire, flotaba indiferente, proyectado a años luz de su cuerpo. Déborá debió inventar uno nuevo; sujetarlo a su memoria con alfileres para conservar una huella cierta de su paso. Aún crujían sus brazos entumecidos: es que, al partir, se estrecharon con tanta fuerza que ni un cabello hubiese podido pasar entre ellos. Tan sólo en su matriz debió haber esta-

do Déborá más cerca de su madre. De pronto, todas las palabras del mundo se echaron a morir bajo las vías, reemplazando a los durmientes. Su madre tomó un pequeño atado y lo puso en sus manos. Déborá lo palpó por fuera, sin abrirlo, reconociendo de inmediato su contenido.

—No, mamá —le dijo—. ¡No puedo aceptar que te separes de tus candelabros! Piensa un poco: ¿qué harás los viernes al salir la primera estrella? ¿Acaso puedes sostener las velas con tus propias manos? No temas, me han dicho que en América también se pueden conseguir candelabros; que los hay tan bonitos como los tuyos.

Al advertir el gesto de decepción de su madre, se apresuró a agregar:

—¡Bueno, no tanto! Parecidos, lo admito, pero haberlos, sí los hay. La gente piadosa no deja de encender velas ni de orar por sus muertos. Te prometo que yo también lo seguiré haciendo. Cada viernes, en donde me encuentre, no dejarán de arder a mi lado...

“Y yo junto con ellas”, pensó, mas no se lo dijo, ni siquiera lo dejó traslucir. Pero la anciana, sin atender razones, dejó el atado en el suelo, a los pies de Déborá, y salió corriendo. Aunque esto no sea más que una forma de decir, quizá la menos afortunada. Lo evidente es que todas las plumas de ganso que Rivká, su madre, había pelado en su vida, se pegaron a sus piernas y la hicieron remontar vuelo por sobre los techos. Chagall lo hubiese comprendido. Hasta es posible que desde un tejado le arrojara azahares.

—Allá va Rivká— gritaron sus vecinas, agitando pañuelos—. ¡Corramos para alcanzarla!

La vida no fue fácil para Débora ni para la familia que había formado en su país de adopción, pero los viernes, frente a sus candelabros, ella volvía a repetir con recogimiento, tal como lo hacen todos los judíos del mundo en esta ocasión: “*Baruj atá Adonai*”, para fortalecer su fe en ese Dios único que con mano fuerte los había sacado de Egipto. El caso es que Débora padecía de tremendas penurias económicas. Poco a poco se vio obligada a vender los pocos enseres de su hogar. Su marido, por último, le había pedido que se desprendiera de los candelabros, pero ante su firme negativa, optó prudentemente por no insistir. Ella temía, sin embargo, que él pudiese concretar su propósito aprovechando algún descuido de su parte.

—No bastaba con mi madre— gimió Débora—. ¡También yo tendré que sostener las velas con mis propias manos! No me importaría hacerlo, pero siento que venderlos es como vender un poco de mi madre, cambiarla por un pan. Precisamente a ella, que siempre fue para nosotros como un pan...

En tanto, Dios permanecía callado. Débora recordó que, en su aldea y en época de violencia y pogromos, su madre acostumbraba enterrar los candelabros en la huerta, a fin de evitar el saqueo que, por regla general, acompañaba siempre las matanzas. Así que esa noche, cuando todos dormían, Débora se dirigió en silencio hacia el jardín, cavó un hoyo profundo y ocultó en él a sus amados candelabros. Luego se acostó a dormir el sueño de los justos o, al menos, intentó hacerlo, pero esta vez no pudo lograrlo. Su

conciencia comenzó a formularle muy serios planteos. No podía dejar de pensar en que la tradición judía no registraba el caso de ninguna persona justa e insomne al mismo tiempo. Todo resultaba muy sencillo: bastaba tan sólo con cumplir doscientas cuarenta y ocho *mitzvot*, y no hacerlo de manera alguna con otras trescientas sesenta y cinco, y ya estaba todo arreglado. Pero en las cuentas de Débora, algo no marchaba bien. Alguna pequeña *mitzvá* se había desprendido del conjunto, luego de prestar tan buenos servicios a la comunidad desde el siglo VIII, bendita época en que fuera codificada, y comenzó a hostigarle desde el fondo de su alma.

—¿Y si realmente tuviese que sostener las velas con mis manos?— se preguntó Débora, conociendo de antemano la respuesta—. ¿Qué cosa podría demandarme el Señor? Seguramente se hará el desentendido, mirando hacia otro lado para no aumentar mi angustia.

No lo pensó más. Al día siguiente se levantaría muy temprano para recuperar sus candelabros. Estaba decidida a venderlos. Esa noche llovió copiosamente hasta el amanecer. Débora se despertó alarmada por los gritos y exclamaciones de sorpresa que partían de la calle. Echó un chal sobre sus hombros y salió precipitadamente al jardín para ver qué sucedía. ¡Oh, milagro del cielo! Sus vecinos rodeaban una hermosa planta que había brotado allí durante la noche pasada. Pendiendo de sus ramas, como panales de oro agitados por el viento, un enjambre de candelabros la saludó alegremente.

Fuente: *Mundo Israelita*, Buenos Aires,
22 de diciembre de 2000



Fue en Israel

Fue en Israel
 cuando sonó la sirena de alarma
 surgiendo mágicamente
 en momentos trágicos.
 Venía hacia mí, sí, el suicida,
 venía hacia ti, sí, el asesino
 a perturbar nuestro abrazo de despedida.
 Nunca vi seres con tanta sangre
 corriendo en su pecho,
 en su cuerpo, su vestido,
 con tanto dolor..
 ¿Qué me importan los fusiles,
 las granadas, las bombas,
 que las balas rocen mi cuerpo,
 si estoy contigo, Israel?
 Lamentablemente el dolor crece en el mundo
 a cada instante, sin cesar.

Elyzabeth González C.



Jerusalén, la santa

Jerusalén, alma de Sión,
 vestida de oro y diamantes,
 de ágata y malaquita.
 montañas y ríos te cantan.
 Yo también te canto
 con mi ser entero
 y mi oración se eleva
 desde tu ámbito sagrado
 a las Alturas inefables
 donde reside tu Guardián.

Elyzabeth González C.



Lejá Dodí

Los viernes por la noche, durante el rezo vespertino de Arbit, para recibir el sábado, se entona el hermoso cántico Lejá Dodí, de la pluma de Rabi Shelomó HaLevi Alcabets, cuya versión en castellano ofrecemos a nuestros lectores.*

Ven amado mío al encuentro de la novia,
a recibir la presencia del Shabbat.

Guardad y recordad al unísono, en una
sola frase
el Dios único nos hizo escuchar:
el Eterno es Uno y Su nombre es Uno,
para honra, gloria y alabanza.

Al encuentro del Shabbat vayamos
pues es la fuente de la bendición,
desde el comienzo, desde el principio,
consagrado
como finalidad de la obra de la Creación.

Santuario del Rey, ciudad real,
¡levántate!, ¡sal de en medio de las ruinas!;
demasiado has morado en el valle de las
lágrimas
y Él de tí se apiadará.

¡Sacúdete del polvo! ¡Levántate!
Vístete hermosas galas, pueblo mío,
que por medio del hijo de Ishai
de Bet Léjem se acerca tu redención.

¡Despiértate! ¡Despiértate!,
que ha llegado tu luz, ¡Levántate!
¡Resplandece!
¡Despierta! ¡Despierta! entona una can-
ción,
que la Gloria del Eterno te será revelada.

No te avergüences ni te humilles,
¿por qué tiemblas, por qué te conmueves?
En ti buscarán refugio los pobres de mi
pueblo
y la ciudad se construirá sobre sus ruinas.

Y serán para despojo los que te despoja-
ron
y todos tus destructores de ti se alejarán.
Contigo se alegrará tu Dios,
como se alegra el novio con su amada.

A diestra y siniestra te extenderás
y a Dios reverenciarás,
de la mano de un hombre descendiente
de Peretz
y nos alegraremos y nos regocijaremos.

Ven en paz, corona de su esposo,
con alegría, con canto y alborozo
entre los fieles del pueblo escogido.
¡Ven novia! ¡Ven novia!
La reina Shabbat.

*Cortesía de Reina Benarroch de Akinin

El Centro de Estudios Sefardíes de Caracas obsequia libros a los graduandos

Poesía de Moisés Garzón para los egresados de Hebraica

Durante el acto de grado de la LIX Promoción de Bachilleres del Colegio Moral y Luces “Herzl-Bialik”, el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas (CESC) entregó a cada uno de los graduandos un ejemplar del libro de poemas *Voz de Eternidad*, de Moisés Garzón Serfaty, como un gesto de reconocimiento por el grado académico alcanzado.

En el acto, realizado en el Anfiteatro “Jacob y Sofía Mishkin”, el CESC estuvo representado por su Presidente, Amram Cohén Pariente, quien resaltó la importancia que tiene para la comunidad judía ve-

nezolana la preparación profesional de las nuevas generaciones y su posterior integración a la actividad comunitaria.

Cada uno de los graduandos que forman parte de esta promoción recibió de manos de Cohén un ejemplar del libro que aborda, desde la poesía, el tema de las persecuciones y las expulsiones sufridas por los judíos, la Inquisición y el Holocausto. Este libro forma parte de la Colección *Ediciones Especiales* CESC/AIV y fue editado en el año 2006.

MIGUEL PEÑA SAMUEL
Prensa AIV

El Centro de Estudios Sefardíes de Caracas edita un CD

La tradición sefardí va *De tu boca al cielo*

La relevancia de la mujer judía en la conservación de las lenguas judeoespañolas queda de manifiesto en la producción musical que está preparando el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas (CESC), como parte de la labor cultural que lleva a cabo la Asociación Israelita de Venezuela (AIV), enfocada en la difusión y preserva-

ción de la tradición sefardí como parte integral y dinámica del judaísmo.

De tu boca al cielo es el título de esta producción discográfica que recopila dieciocho canciones provenientes tanto de la tradición norafricana como de la levantina, interpretadas por Doris Benmamán, quien conjuga en este disco sus talentos musicales como

cantante y ejecutante del laúd. En este proyecto discográfico se rinde homenaje a la tradición judeoespañola, así como también a la sinagoga Tiferet Israel de la AIV, conocida en el seno del hogar como la “tefilá” de Maripérez.

Acerca de la intérprete

Nacida en Caracas, en el seno de una familia judeo-marroquí y asquenazí, Doris Benmamán Steinberg representa hoy el enlace entre la tradición y la actualidad musical de la comunidad judía venezolana. Su carrera musical se inició con la guitarra clásica y, posteriormente, con el laúd, de la mano del profesor Rubén Riera. Egresó del Instituto de Estudios Musicales (IUDEM) en 1995 con el título de licenciada en Pedagogía Musical.

Seis años después, Benmamán se graduó como profesora de Música Antigua, con especialización en instrumento de cuerdas punzadas de la Hochschule für Musik (Escuela superior de Música) de Trossingen, Alemania, de la mano de maestros del laúd como Rolf Lislevand, Hopkinson Smith y Eugen Ferre, entre otros, y de canto, como Richard Levitt. En el 2001 continúa sus estudios de perfeccionamiento de Música Antigua en la Schola Cantorum Basiliensis, en Basilea, Suiza, que culminó en el año 2005 con un concierto.

Ha combinado su carrera como intérprete con la dirección coral y ha dado conciertos como solista en algunos festivales de renombre internacional. A partir del 2002,



Doris Benmamán se concentra en el fomento y la difusión de la música sefardí, al lado del grupo La Canela. Es una de las pocas cantantes que se acompaña a sí misma dentro del mundo de la música culta.

MIGUEL PEÑA SAMUEL
Prensa AIV

Apuntes para una historia de la judeofobia

Presentada nueva publicación de Moisés Garzón Serfaty

La publicación de un libro es siempre motivo de alegría, especialmente para las personas e instituciones involucradas en su edición. En esta oportunidad, la presentación del libro *Apuntes para una historia de la judeofobia*, de Moisés Garzón Serfaty, llena de júbilo tanto a la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela (CAIV), que tuvo a su cargo la publicación, como a la Asociación Israelita de Venezuela (AIV), de la cual Garzón fue Presidente.

El acto de presentación, realizado en la Unión Israelita de Caracas el domingo 24 de agosto de 2008, estuvo a cargo de David Bittán, Primer vicepresidente de la CAIV, quien recordó la obligación que tiene esta organización en la lucha contra el antisemitismo. Bittán puntualizó que la CAIV se siente orgullosa de contar con personas que, como Moisés Garzón, han dedicado toda su vida a trabajar por su tradición, por sus creencias y por su pueblo

Por su parte, Abraham Levy Benshimol, Presidente de la CAIV, resaltó la relevancia que se le ha dado en el seno de esta institución a la promoción editorial, y como muestra de ello están las seis publicaciones anteriores, a las cuales se suma este texto de Moisés Garzón Serfaty,

quien es, a decir de Levy, “un soldado en la lucha permanente contra la judeofobia”.

Un poeta prestado a la prosa

Para hacer la presentación formal de *Apuntes para una historia de la judeofobia* se contó con la presencia de Aquiba Benarroch, ex Presidente de la CAIV, quien alabó la capacidad que tiene Moisés Garzón de pasar de la poesía a la prosa, conservando su maestría.

“Los poetas son personas a quienes, por un algo especial, Dios tocó suavemente para darles la capacidad de convertir las palabras —que al principio estaban hechas para expresar cosas y hechos— en cánticos, en lirismo, en música celestial y, sobre todo, la capacidad de darles un significado a las palabras, que traspasa muy profundamente el de los diccionarios”, expresó Benarroch.

Por último, Benarroch puntualizó que el mérito de esta nueva publicación está en lo didáctico y claro del lenguaje utilizado, no exento de humor. Subrayó que Moisés Garzón Serfaty ha hecho un trabajo de recopilación notable por la complejidad del tema.

El proemio de esta obra fue escrito por Alberto Osorio Osorio, historiador, catedrático de Filosofía de la Universidad de Panamá y ex Secretario de Cultura de la República de Panamá.

Del antisemitismo a la judeofobia

Para cerrar el acto, el propio Moisés Garzón habló de su publicación, *Apuntes para una historia de la judeofobia*, precisando que en este libro trata de asignar una justa dimensión a la terminología que se utiliza para definir el odio histórico hacia los judíos y, de esta manera, aclarar el correcto uso de términos como “judío”, “hebreo”, “sionista”, “israelita”, “israelí”, entre otros.

Garzón destacó que “judeofobia o antijudaísmo es el término exacto que evidencia el odio desproporcionado y sin razón que se ejerce contra los judíos, un odio que no ha sufrido o soportado ningún otro colectivo o nación. Hoy en día, el antijudaísmo ha evolucionado o viene disfrazado de antisraelismo o antisionismo. Algunos hipócritamente insinúan que no son antijudíos porque sus críticas están dirigidas a los sionistas, a los israelíes, pero ellos no saben que el judío en su esencia es sionista”.

Para cerrar su intervención, el autor advirtió que el fomento del extremismo y

Moisés Garzón Serfaty

Apuntes para una historia de la judeofobia



el adoctrinamiento en el odio han llegado a América Latina y están muy cerca de nosotros; sin embargo, como lo expresa una oración judía: “Levantarán su voz en nuestra contra, pero no prosperarán porque Dios está con nosotros”.

MIGUEL PEÑA SAMUEL
Prensa AIV



Museo Sefardí de Caracas “Morris E. Curiel” arriba a su décimo aniversario

Durante largo tiempo, el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas maduró la idea de crear un museo en el que pudieran exhibirse aquellas piezas que la comunidad sefardí había atesorado por años —desde el mismo momento en que se asentó en Venezuela, a mediados del siglo XIX—, así como la obra de artistas contemporáneos que han centrado su trabajo en la proyección de las tradiciones sefardíes o los valores del judaísmo en general.

La materialización de este deseo se dio en el año 1999 cuando, a partir de una donación que hiciera Morris Elías Curiel (Z’L), se designó un equipo coordinador que llevaría adelante el proyecto y que dio como resultado lo que hoy se conoce como Museo Sefardí de Caracas “Morris E. Curiel”.

Diez años después de esta primera iniciativa, la institución cuenta con importantes logros que van desde exposiciones temáticas hasta ciclos de charlas y conferencias que han captado la atención de innumerables personas.

Inventario de logros

Quizás el aspecto más resaltante de la

actividad de un museo son las exposiciones presentadas al público. Pero, más allá de eso, hay un constante trabajo de investigación, planificación, conservación y mantenimiento que queda relegado a un segundo plano, sin que ello signifique que sea menos importante. En el caso del Museo Sefardí de Caracas “Morris E. Curiel”, sus logros expositivos se expresan en siete importantes muestras, apoyadas con sus respectivos catálogos.

El primero de los grandes logros expositivos del museo se dio apenas un año después de su creación, con la presentación del libro-portafolio de arte *El Viaje...*, el cual reúne una colección de obras inéditas de dieciocho artistas plásticos y quince poemas de destacados poetas judíos latinoamericanos contemporáneos. Se escogieron también dos poemas de los más importantes poetas del Siglo de Oro Español y una canción popular sefardí de autor anónimo. El tema que une todas estas obras es la diáspora sefardí, que se inicia en España en 1492, hasta llegar a los judíos latinoamericanos del presente.

Las obras que forman parte de este libro-portafolio fueron expuestas en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber en 1999 y, posteriormen-

te, por invitación, en el Museo de Arte Contemporáneo de Coro, en el marco de la III Bienal de Literatura Venezolana Elías David Curiel (octubre de 2001); en el Jewish Museum of Florida (septiembre de 2002), y en los espacios de la AIV (octubre del 2007).

A partir de esta primera experiencia expositiva, se sucedieron otras importantes muestras como *La nuestra novia* (2001), *Los sefardíes: vínculo entre Curaçao y Venezuela* (2002), *El visionario legado de un invidente: Mevorah Florentin* (2003), *Allí me encuentro pero no me ven* (2004), *Iluminaciones e ilustraciones en un texto hebreo: La Haggadá de Pésah* y *Altar de una diáspora. La mesa judía en Venezuela* (2007).

La colección

El Museo Sefardí de Caracas “Morris E. Curiel” tiene una modesta pero creciente colección de obras, cuyo último inventario registraba aproximadamente seiscientos ítems, entre los cuales se incluyen objetos del culto religioso: *janukiyot*, *tapujim*, *yadim*, *shofarot*; documentos antiguos como *Ketubot*, así como libros incunables, fotografías, entre otros.

Apunta Alberto Botbol, Presidente del Museo, que “uno de los objetos de la colección que posee mayor valor sentimental es un *Sefer Torá* donado por la familia Naim, el cual fue sacado clandestinamente de Libia cuando la comunidad judía abandonó ese país, tras el golpe de estado de Gaddafi en 1969”.

Muchos de estos objetos y documen-

tos han pertenecido a familias judías radicadas en Venezuela, que han decidido donar estos tesoros al Museo Sefardí de Caracas para su conservación y disfrute del gran público. Tal es el caso de los trajes de Berberisca, la mayoría de los cuales datan del siglo XIX y principios del siglo XX.

Igualmente, la colección del Museo cuenta con obras de arte de creadores judíos o que abordan temas relacionados con el judaísmo. Figuran en este inventario firmas como la de Harry Abend, Lihie Talmor, Susy Dembo, Ricardo Benaim, Yaacob Agam, entre otros. Entre las obras de arte citadas destacan dos maquetas de Harry Abend: relieves para el *Hejal Hakodesh* que figuraba en el proyecto original de la Sinagoga Tiferet Israel y la *Menorah* que actualmente puede apreciarse en en la Sinagoga Bet El.

Proyectos futuros

El dinamismo de una institución de esta naturaleza le obliga a mantener una actividad permanente, que alterna las actividades expositivas con ciclos de conferencias. Es de resaltar que, durante los últimos cuatro años, el Museo Sefardí de Caracas ha venido celebrando el Día Internacional del Museo con actividades abiertas al público en general.

En su carácter de Presidente del Museo Sefardí de Caracas, Alberto Botbol comenta que, entre los planes a futuro del museo, además de consolidar su sede definitiva —cuyos trabajos ya se encuentran en ejecución—, se espera ofrecer a la

colectividad una pauta de exposiciones que cumplan con el objetivo de promover los valores y personalidades de la comunidad sefardí venezolana.

Es por ello que en noviembre se inaugurará una exposición de fotografías dedicada a los vitrales de las Sinagogas de Caracas; para el 2009, la oferta de eventos incluye una exposición sobre la vida y obra de Amador Bendayán (Z'L), en conmemoración de los veinte años de su fallecimiento; una exposición de fotografías de Arturo Obadía y una muestra de las obras de arte que forman parte de la Colección del Museo.

Afirma Alberto Botbol que la primera fase del proyecto del Museo Sefardí de Caracas "Morris E. Curiel", que ocupará los espacios de la planta baja de la Asociación Israelita de Venezuela (AIV), comprende una Sala de Exposiciones, así como una Sala de Lectura que llevará el nombre del destacado dramaturgo venezolano y miembro de la colectividad sefardí Isaac Chocrón, cuya obra manuscrita fue donada a ésta institución museística para su resguardo y difusión.

MIGUEL PEÑA SAMUEL
Prensa AIV



Museo Sefardí de Caracas "Morris E. Curiel" prepara nueva exposición

La luz de Caracas a través de los vitrales de sus sinagogas

Los vitrales de las Sinagogas de Caracas cobrarán protagonismo gracias al nuevo proyecto expositivo que adelanta el Museo Sefardí de Caracas "Morris E. Curiel", a través del cual se pretende resaltar el valor estético y simbólico de estos elementos decorativos, que generalmente pasan inadvertidos por muchas de las personas que asisten a los oficios habituales de las sinagogas.

El proyecto original estaba centrado en los vitrales de la Sinagoga Tiferet Israel, la mayoría de los cuales proviene de la antigua sinagoga que estuvo ubicada en la Urbanización El Conde y que fue demolida a finales de los años cincuenta para dar paso a la Avenida Bolívar. Sin embargo, la existencia de valiosos vitrales —desde el punto de vista artístico— en

las otras sinagogas de la ciudad llevó a ampliar el proyecto.

La exposición estará bajo la coordinación de Francisco Mujica, el registro fotográfico estará a cargo de Carlos Germán Rojas y los textos serán responsabilidad de la curadora de arte Federica Palomero, el escultor Harry Abend y la diseñadora gráfica (vitralista) Tania Beraja. La muestra incluirá también los trabajos realizados por el reconocido pintor Ricardo Benaim, quien ha sido encargado de realizar el proyecto de vitrales para la Sinagoga Tiferet Israel del Este, actualmente en proceso de construcción.

El catálogo estará estructurado con base en un profundo trabajo de investigación, en el cual se abordarán los orígenes y evolución de las técnicas del vitral, pasando por el arte gótico y las expresiones del siglo XIX, con la incorporación de la casa Tiffany como diseñadora y realizadora de vitrales para algunas sinagogas americanas.

Esta exposición permitirá, aparte de disfrutar de la belleza de las obras selec-

cionadas, conocer un poco más sobre la técnica del vitral y su evolución, además de precisar los orígenes de muchas de las piezas que se encuentran en las sinagogas caraqueñas. Como dato curioso, en la Sinagoga Bet El de San Bernardino se encuentra un abanico de vitrales del artista judío Yaacob Agam, quien fuera pionero en el arte óptico y cinético, y cuyas obras se exhiben en los más prestigiosos museos del mundo.

En el marco de la exposición se realizarán talleres de creatividad sobre las técnicas del vitral, tanto para niños como para adultos, así como conferencias y conciertos relacionados con la temática.

La fecha prevista para la presentación de la muestra es el 18 de enero de 2009 y estará abierta al público hasta el domingo 22 de febrero en la Sala de Exposiciones del Museo en la Asociación Israelita de Venezuela (AIV).

MIGUEL PEÑA SAMUEL
Prensa AIV



Maguén-Escudo

***Los invitamos a visitar la página Web
del Centro de Estudios Sefardíes
en la siguiente dirección:
www.centroestudiossefardies.org.ve***

Estudiantes de Historia Judía visitaron la AIV

En un acto realizado el pasado lunes 14 de julio en el auditorio Elías Benaim Pilo de la Asociación Israelita de Venezuela (AIV), fueron recibidos los estudiantes de la Cátedra de Historia Judía de la Escuela de Letras de la UCV, quienes, junto a profesores y autoridades de dicha escuela, compartieron con los asistentes sus experiencias en el recién finalizado curso. Los estudiantes acudieron acompañados por María del Pilar Puig, Directora de la Escuela de Letras de la UCV; y por Miriam Harrar de Bierman y Wiktoria Dines de Hubschmann, Coordinadora y Profesora de la Cátedra de Historia Judía, respectivamente.

Como anfitriones del evento estuvieron presentes el Rabino Principal de la AIV, Isaac Cohén; el vicepresidente de la AIV, David Benzaquén; Amram Cohén Pariente, Presidente del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y Diana Ponte, directora general de la AIV, entre otros miembros de la comunidad.

El acto se inició con las palabras de Amram Cohén Pariente quien, además de dar la bienvenida a los homenajeados, destacó el interés del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas en abrir espacios que permitan el acercamiento de todas aquellas personas interesadas en conocer más sobre la cultura judía, como es el caso de esta cátedra ucevista.

Tras las intervenciones de las profesoras Hubschmann y Puig, agradeciendo el apoyo de la AIV y del Centro de Estudios Sefar-



Estudiantes ucevistas con el Rabino Principal de la AIV, Isaac Cohén

díes de Caracas para la consolidación de la Cátedra, el rabino Isaac Cohén recordó una frase del rey David, en la cual expresaba: “He aprendido mucho más de mis discípulos que de mis maestros”. Con ello destacó el intercambio de información que se establece en el ámbito universitario y, especialmente, en una cátedra en donde se da a conocer una cultura como la judía.

Acto seguido, se entregó a cada uno de los participantes un certificado de aprobación del curso, así como ejemplares de diferentes publicaciones editadas por el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas. La actividad concluyó con una visita guiada a la Gran Sinagoga Tiferet Israel, donde los participantes escucharon atentamente las explicaciones sobre la actividad religiosa que allí se realiza.

MIGUEL PEÑA SAMUEL
Prensa AIV

Gentiuno.com sobre *Apuntes para una historia de la judeofobia*

La judeofobia y unos apuntes necesarios para poder luchar contra esa aberración

El pasado domingo 24 de agosto, en las instalaciones de la Unión Israelita de Caracas, exactamente en el Salón Jacobo y Sara Halfen, a las 11 de la mañana, fue presentado el último trabajo editorial del reconocido intelectual Moisés Garzón Serfaty, titulado *Apuntes para una historia de la judeofobia*. Su publicación la realizó la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela (CAIV), poniendo así al alcance de las comunidades judías —y de todos los que deseen ahondar en las raíces y vericuetos de esta criminal fobia— una verdadera historia de la discriminación, el odio y los prejuicios de los que ha sido objeto el Pueblo Judío a través de los tiempos.

Muchas interrogantes se presentan a la hora de conocer la existencia de este nuevo libro sobre un drama viejo, que cada tanto se remoja y aparece con nuevos rostros y nuevas mentiras... Así, muchas preguntas



afloran para que sea el mismo Moisés Garzón Serfaty quien las responda, o mejor, quien platique sobre el tema y sobre su libro.

Garzón Serfaty expresa primeramente sus motivaciones para escribir este libro. De ellas dice: “Mi inquietud de toda la vida ha sido trabajar, luchar y defender el Judaísmo, el Sionismo y el buen nombre del Pueblo Judío, tan difamado y hasta masacrado a lo largo de la historia y también en épocas contemporáneas. Sentí la necesidad y el deber de esclarecer sobre el tema a todo aquel que no lo conozca o esté interesado. Desde muy joven he tratado de convencer a amigos no judíos y a otros no tan amigos de cuál es la verdad histórica de la judeofobia”.

Y por supuesto, escuchar la palabra “judeofobia” y no aquella más común y trillada de “antisemitismo” impone que el autor se explique: “Antisemitismo es una palabra que se originó en Francia a raíz del famoso juicio de Dreyfus (1898); sin embargo yo trato de aclarar en este libro el correcto uso

de los términos, porque semitas también son los árabes, aunque los que son ‘antisemitas’, utilizando el vocablo aclarado, no atacan ni odian a los árabes, ni destruyen mezquitas. Por otro lado, el concepto de semitas ya evolucionó; en cuanto a la etnia en sí, no existe una pureza de raza. En cambio, ‘judeofobia’ o ‘antijudaísmo’ son términos exactos, que evidencian ese odio desproporcionado y sin razón que se ejerce contra los judíos, un odio que no ha sufrido y soportado ningún otro colectivo o nación, pues es exclusivo para los judíos”.

Igualmente alguien le pregunta a Garzón Serfaty sobre la cantidad de mentiras convertidas en verdades a través de la larga existencia de la judeofobia. Aquí respondió: “Hay muchos inocentes que se dejan convencer por aquellos malintencionados que ya sea por ignorancia o en su rol de mercenarios, buscan divulgar el odio contra los judíos y, actualmente, contra el Estado de Israel, por ser un país judío”.

Sobre esta realidad aberrante todos deseáramos tener claro sus motivos y orígenes. Alguien dedicado a la búsqueda de respuestas, como es Moisés Garzón Serfaty, dice: “Mi opinión es que se originó cuando la Iglesia Católica Romana tomó cuerpo separándose del Judaísmo en los primeros siglos de la era común. El Cristianismo no se formó con Jesús, porque él no promulgaba lo que posteriormente los apóstoles —y los que los sucedieron, como los padres de la Iglesia— enseñaron. Desvirtuaron esa enseñanza (la de Jesús) que tenía su raíz judía; por supuesto, había ciertos matices que chocaban con los rabinos de la

época del Segundo Templo, pero el Cristianismo como tal es una deformación totalmente diferente a su origen y eso está documentado en la historia cristiana. Desde la conversión del Imperio Romano hasta las monarquías en Europa, el primer paso que se tomaba en los concilios era la demonización del judío, del Judaísmo en general, y se empezó a acusar a los hebreos sin bases, sin razón, de ser un pueblo maldito, apóstata y hereje, que mató a Jesús, que está ciego y no quiere ver la verdad. Para mí, la evangelización —forzada o no— de la Iglesia es el origen del antisemitismo”.

Esa aseveración, con seguridad, pondrá a pensar a muchos. Otros desearán saber también si antes del nacimiento del Cristianismo y de la Iglesia de Roma no existía antisemitismo. Al respecto, el autor cuenta que muchas personas le han preguntado si las naciones que —según la Biblia— atacaron a Israel no eran antisemitas, y agrega: “No, porque esas naciones luchaban contra Israel por motivos geopolíticos, como el agua, el territorio, las riquezas; era una lucha de una nación contra otra, pero no se trataba de judeofobia, donde la lucha es de una nación o Estado contra un pueblo, además indefenso, que forma parte de esa misma nación”.

Ante el resurgimiento de la judeofobia, ante el protagonismo de nuevos verdugos que desean borrar del mapa al Pueblo Judío, queremos conocer la opinión del autor sobre cuál es el verdadero origen de esta aberración llamada “judeofobia”.

Para Garzón Serfaty, no es la Iglesia Católica: “Su nueva actitud es totalmente

diferente, con un sentido ecuménico; existen entidades de amistad judeo-cristianas que promueven el diálogo interreligioso, y la Iglesia, desde Juan XXIII y Juan Pablo II, ha reconocido sus errores del pasado. Sin embargo, hay que erradicar aún de muchas mentes y sacerdotes ciertos conceptos y vicios que quedaron”.

Garzón Serfaty está convencido —por la solidez de sus investigaciones— que hoy en día el antisemitismo ha evolucionado o viene disfrazado de antiisraelismo y antisionismo. Por ello es enfático cuando afirma: “Estas son las formas contemporáneas de manifestarse contra los judíos, ya que, en parte, ser antisemita ha caído en desprestigio. Algunos hipócritamente insinúan que no son antisemitas porque su lucha, crítica u odio está dirigido a los sionistas o a los israelíes, a quienes acusan de asesinar palestinos, pero ellos no saben que el judío en su esencia es sionista”.

Para el autor de *Apuntes para una historia de la judeofobia*, un judío puede criticar al gobierno de Israel, como ocurre en cualquier otro país con los sectores de oposición, pero agrega con convencimiento: “El judío, en general, apoya al Estado de Israel, ya que es un Estado Judío, el mismo que existió hace dos milenios, el único Estado judío que existe. Los judíos siempre han



sido sionistas, o ¿acaso desde que fuimos desterrados de nuestra tierra en el año 70 no hemos clamado, llorado y añorado retornar a Sión? Ese amor por volver a la Tierra siempre ha estado presente en las oraciones, cantos y en toda nuestra manifestación cultural, sin importar el lugar adonde fuimos exiliados. Sión es Jerusalén, es el monte del Templo, llamado Monte Sión, que queda en la eterna ciudad de David y que representa a todo Israel como su capital. Esto es lo que significa el Sionismo, que también, como movimiento de liberación nacional del Pueblo Judío logró renovar la independencia y la soberanía judía en la patria ancestral”.

Es importante señalarles a nuestros lectores que este importante nuevo trabajo intelectual de Moisés Garzón Serfaty ha sido un esfuerzo de más de cuatro años de

investigación. Recopilación minuciosa de información, textos y fotografías, que para algunos quizá no hubiesen resultado pertinentes, pero que ahora, ordenadas y presentadas en esta importante obra investigativa, se muestran de una contundencia magnífica. Ahora, tanto la comunidad judía venezolana como las comunidades judías del mundo —y también todos aquellos cuya sensibilidad les conduce a conocer las raíces y el por qué de tantas y tantas aberraciones que se han dado en la Humanidad, de las cuales la Judeofobia es una de las más rechazables y que además permanece viva y militante—, cuentan con este libro, que distribuye en exclusiva la Confederación de Asociaciones Israelitas de Venezuela (CAIV).



A modo de prólogo, Abraham Levy Benshimol, presidente de la CAIV, hace de él una importante reflexión, así como otros intelectuales de la talla de Aquiba Benarroch Lasry, ex presidente de la CAIV, y el historiador Alberto Osorio Osorio, catedrático de Filosofía de la Universidad de Panamá, agregan en sus páginas otras opiniones.

Citamos aquí algunos párrafos del Dr. Osorio Osorio, quien escribe: “Antisemitismo, judeofobia, dos nombres nuevos para una hostilidad antigua. El rechazo, la intolerancia, las invectivas de diverso cariz contra el Pueblo Judío han asumido diferentes perfiles a lo largo de la historia y ello,

a su vez, con implicaciones religiosas, sociales, económicas, culturales y políticas.

Desde la era bíblica hasta el Holocausto nazi, pasando por los infamantes libelos medievales, la Inquisición, las evicciones y persecuciones en muchos lugares y momentos, arremeter virulentamente contra los hijos de Israel parece ser una constante, una posición repetitiva, siniestramente multiplicada y exacerbada.

Es lo que el autor de este ensayo nos presenta en sucesivos cuadros cronológicos y geográficos, luego de una detallada búsqueda e interpretación de sucesos y sus respectivas secuelas”.

Realmente lo que nos provoca es salir a prisa a buscar el libro para sumergirnos en sus páginas y corroborar lo dicho por el autor, cuando señala: “Dirijo este libro a todas aquellas personas de buena voluntad que quieran involucrarse en el tema, documentarse y ser portavoces y educadores de otros, para así contribuir a esclarecer situaciones, epítetos y calumnias difundidas a lo largo de la historia. Me gustaría que se estudie el tema en universidades, en ámbitos académicos e intelectuales, y también por los profesionales de la comunicación social. Este libro, sin ser una obra monumental o científica, tiene una cantidad importante de material que puede ayudar a extinguir falsos conceptos sobre los judíos. Les invitamos a leerlo. A indagar sobre esa perversa moda que muchos ya clasificaron bajo el nombre de ‘negacionismo’ y que con seguridad es simplemente una prueba más de la judeofobia... Para Garzón Serfaty, negar el Holocausto e incluso sólo minimizarlo es antijudaísmo. Es firme cuando asegura: ‘Lamentablemente el negacionismo viene acompañado de magnificar algún acto de Israel, en su derecho legítimo de autodefensa y que no llega al más remoto parentesco con un genocidio, y en los medios de comunicación lo comparan con el Holocausto nazi. Esta comparación sólo se puede definir como una blasfemia”.

Leamos, pues, esta nueva obra sobre una de las acciones más vergonzosas que ha generado la Humanidad y estemos además muy claros en que no es algo del brumoso pasado: está aquí, a nuestro lado, invadien-

do medios de comunicación, generando opinión pública, envenenando mentes... Moisés Garzón Serfaty termina diciendo: “La judeofobia, hoy en día, está tomando auge, pero al mismo tiempo existen instituciones que luchan contra ella. Sin embargo, esto no erradica el odio contra los judíos. El antijudaísmo funciona por focos que desaparecen y aparecen, haciendo gran daño en las sociedades.

Estamos en un mundo ciego, sordo y mudo, sin dejar de reconocer que hay sectores y grupos que sí luchan contra la judeofobia. Pero otros bandos, como, por ejemplo la llamada ‘izquierda’ —hablando de política— se hace llamar progresista y liberal y, no obstante, se equipara perfectamente con la ultraderecha, así como con el neofascismo y el neonazismo. El peligro aumenta cuando el antijudaísmo es de Estado, como lo fue en la Alemania nazi, y donde ya es una política oficial. Actualmente, hay países que están en ese camino; no digo que han llegado, pero hay que frenarlos, porque esto es gravísimo. No son hechos aislados, como atacar una sinagoga o lanzarle una piedra a un judío en la calle, sino que es un ataque contra todo un sector, y es por ello que la judeofobia es un odio que no tiene comparación con manifestación racista alguna”. Desde Gentiuno.com sólo queremos decirle al autor: ¡gracias! El mundo entero se nutre y se hace mejor cuando voces honestas lanzan gritos de alerta y dan sólido sustento para combatir el mal.

Publicado el 25 de agosto de 2008, por Equipo Informativo Gentiuno.com / Diariocritico Venezuela

Presentan libro de relatos de Sonia Chocrón

El 28 de julio, en la Librería El Buscón (Trasnocho Cultural, Paseo Las Mercedes, 7 pm), se presentó el más reciente libro de Sonia Chocrón, *La virgen del baño turco y otros cuentos falaces*, publicado por Ediciones B Venezuela.

Quince relatos conforman este volumen en el que Chocrón, desde su muy particular lenguaje cinematográfico, aborda una serie de personajes a medio camino entre la imaginación, la ironía, el amargo humor y



la realidad. Paisajes muy diversos sirven de marco a historias que, a veces muy cercanas a nuestro país y otras aparentemente lejanas, tejen una ambigüedad sentimental que refleja el rompecabezas de la contemporaneidad que somos.

Este es el segundo libro narrativo de la autora, cuyos libros de poesía han merecido importantes reconocimientos.

MOGAR



En los 60 años
del Estado de Israel...
y siempre apoya
al Keren Kayemet Le Israel



Títulos publicados

Ediciones
de la



Asociación
Israelita
de Venezuela



Centro
de Estudios
Sefardíes de
Caracas

PEDIDOS A AIV:
Apartado
de Correos 3861,
Caracas 1010-A
Venezuela

BIBLIOTECA POPULAR SEFARDÍ

*Cuentos españoles, de Sefarad
y los sefardíes*
ADELA ALICIA REQUENA

*Tetuán, en el resurgimiento judío
contemporáneo (1850-1870)*
JUAN BAUTISTA VILAR

Mosaicos de la judaicidad
LEÓN J. BENOLIEL
Romances de ayer y hoy
RABÍ JACOB BENADIBA

¿Sabía Ud. que...?
AGNES Y JACOB CARCIENTE

El desván de los recuerdos.
Cuadros de una judería marroquí
ABRAHAM BOTBOL HACHUEL

David de los Tiempos
ARIEL SEGAL FREILICH

Voces jaquetíescas
ALEGRÍA BENDAYÁN DE BENDELAC

*La población judía de Melilla
(1874-1936)*
JESÚS SALAFRANCA ORTEGA

La comunidad judía de Venezuela
JACOB CARCIENTE

*La comunidad judía de Coro
(1824-1900) Una historia*
ISIDORO AIZENBERG

*Los judíos de Tánger
en los Siglos XIX y XX*
M. MITCHELL SERELS

Larache, crónica nostálgica
SARA FERERES DE MORYOUSSEF

*Presencia sefardí
en la historia de Venezuela*
JACOB CARCIENTE

COLECCIÓN AUTORES SEFARDÍES
Huellas de un Peregrino
ABRAHAM BOTBOL HACHUEL

Saúl, el Rey
PATRICK BERGEL

El discurso de El Mundo Israelita
MOISÉS SANANES A.
Y CARLOS GARCÍA E.

EDICIONES ESPECIALES
*Diccionario del judeo-español
de los sefardíes del norte de Marruecos
(Jaquetía)*
ALEGRÍA BENDAYÁN DE BENDELAC

2000 años de vida judía en Marruecos
HAIM ZAFRANI

*Diccionario de Haquetía,
Guía esencial del dialecto de los judíos
del Norte de Marruecos*
ISAAC BENHARROCH B.

*Simposio Universalidad
y vigencia de Maimónides.*
VARIOS AUTORES.

Voz de Eternidad (Poemas).
MOISÉS GARZÓN SERFATY

CANCIONES SEFARDÍES
Nuestro sueño sefardí (CD)
MARISELA Y MARISOL BENAÍM